

Tianguis de letras

UACM
Universidad Autónoma
de la Ciudad de México
NADA HUMANO ME ES AJENO

Cultura
UACM

PUBLICACIONES

Boletín de publicaciones UACM

Número 20. Julio-agosto, 2025

FERIA
DEL
LIBRO
DE LA UACM 2025



Autoras del siglo XXI

Dos cuentos de Adriana Azucena Rodríguez

Vlady, Tríptico troskiano. El héroe trágico del siglo XX,
de Silvia Noemi Vázquez Solsona

Entrevista con Olga del Pilar López,
vicerrectora de la Universidad de las Artes

Briceida Cuevas Cob: *Pigmentos para la melancolía,*
de Iliana Rodríguez Zuleta

Carácter UACM y Galería de poemas: Xhevdet Bajraj

Tianguis de letras

Boletín de publicaciones UACM

Número 20

Bimestral, julio-agosto, 2025

Rectoría

Juan Carlos Aguilar Franco

**Coordinador de Difusión Cultural
y Extensión Universitaria**

Jorge Luis Rubio Hernández

Responsable de Publicaciones

José Ángel Leyva

Responsable del Boletín

Joaquín Péreztejada

Consejo de Redacción

Adriana Azucena Rodríguez

Héctor Carreto(+)

César Cortés Vega

Iván Gomezcésar

Beatriz Juárez

Secretaría de redacción

Elizabeth Dorantes Ledezma

Diseño y formación

Marco Kim

Fotografía en portada:

Joel Martínez

Contenido

Editorial. Vamos a la Feria del Libro de la UACM 2025	3
En portada. Autoras del siglo XXI	
Dos cuentos de Adriana Azucena Rodríguez	5
Los monstruos son la metáfora de nuestras ambiciones desmedidas	
Entrevista con Adriana Azucena Rodríguez, autora de <i>Es que los monstruos no existen</i>	8
Vlady: magiografía para decodificar a Trotsky	
César Cortés Vega	11
Agachados, Octavio Moctezuma y la influencia de Vlady en su obra	
Silvia Noemi Vázquez Solsona	18
Entrevista	
Olga del Pilar López, vicerrectora de la Universidad de las Artes	23
Red editorial	
Colección poética en nueve apartados y un ritual.	
Palabras para acercarse a la galería de arte poético	
Briceida Cuevas Cob	25
El cuerpo como habitáculo de cultura y sus interacciones multidisciplinarias	
Alejandra Valeria Robles Sánchez	29
Mujeres que escriben, mujeres que resisten	
<i>Reubicarse, reclamar, retransitar: lecturas críticas a la literatura escrita por mujeres mexicanas en el siglo XXI</i>	
Perla Santos	33
El (en)canto de la poesía escénica	
Armando Oviedo R.	36
Cárácter UACM	
<i>Bajo el sol de dos mundos. Antología poética (2005-2018)</i>	
Francisco Trejo	42
Galería de poemas	
Xhevdet Bajraj	46
Tendido de libros	51
Tendedero de notas	
El eco interminable: Laurette Séjourné y Jeannine Kibálchich en Centro Vlady	
Tonatiuh Gallardo Núñez	56
La sed de la vida en <i>Morfología de la sed</i>	
Eduardo Mosches	61
Entrevistas durante la Feria del Libro de la UACM 2024	
Fabiola Ramos	64

coord.cultura@uacm.edu.mx

publicaciones@uacm.edu.mx

<https://publicaciones.uacm.edu.mx>

<https://cultura.uacm.edu.mx>

Vamos a la Feria del Libro de la UACM 2025

Tianguis de Letras invita cordialmente a sus lectores a la Feria del Libro de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México la cual se va a celebrar del 18 al 22 de agosto en el plantel Del Valle y que contará con la participación de un gran número de editoriales. En esta ocasión, los ejes temáticos serán Divulgación de la ciencia y la tecnología, la Universidad de las Artes de Ecuador, y el Homenaje a Hugo Hiriart, profesor de la academia de Creación Literaria, dramaturgo, guionista, narrador y ensayista. Por estos motivos se presenta en este número, y para ir entrando en calor, una entrevista con Olga del Pilar López, vicerrectora de posgrados e investigación de la Universidad de las Artes, realizada durante la Feria del Libro del año pasado.

Para ir abriendo boca, en este número se presentan varias novedades bibliográficas de autoras del siglo XXI en ensayo, narrativa y poesía, como Adriana Azucena Rodríguez, narradora de minificción, de la cual se presentan una entrevista y dos cuentos de su libro *Es que los monstruos no existen*; la ensayista e investigadora del arte Silvia Noemi Vázquez Solsona con su libro *Vlady, tríptico Troskiano. El héroe trágico del siglo XX*. Además, Briceida Cuevas Cob, la gran poeta en lenguas originales, comenta el formidable libro de poesía *Pigmentos para la melancolía*, de Iliana Rodríguez Zuleta. Y Perla Santos el libro *Reubicarse, reclamar, retransitar: lecturas críticas a la literatura escrita por mujeres mexicanas en el siglo XXI*, que muestra un panorama amplio de la narrativa mexicana escrita por mujeres en este siglo XXI.

En la reciente sección, "Carácter UACM", se rinde homenaje Xhevdet Bajraj, quien fuera poeta y profesor de la UACM, con la presentación de Francisco Trejo de *Bajo el sol de dos mundos. Antología poética (2005-2018)* (Dogma Editorial, 2025) por lo cual en "Galería de poemas" se presentan una selección de su poesía escrita sobre su vivencia en la guerra, muy de nuestros tiempos, por desgracia.

Tianguis de letras espera a sus lectores en la Feria del Libro de la UACM. ¡Allá nos vemos!



Octavio Moctezuma. **El disidente**
Temple y óleo sobre tela, 140 x 200 cm, 1981
De la exposición **Pintura en disidencia**
Exposición antológica (1981-2025)
Centro Vlady

Dos cuentos de
Adriana Azucena
Rodríguez



Dermatología

Se enjabona el rostro y se enjuaga: se manifiesta el grano, enorme. Casi no quiere verlo pero es inevitable: la protuberancia le sonríe desde el espejo. Escucha algo: ¿una risa? Imposible, seguro el perro está roncando. Tal vez es un efecto del calor, una reacción alérgica. O el cansancio. Necesita dormir. El cosquilleo lo despierta o, más bien, el susto de una araña soñada. Pero no: es el maldito grano: sonriente entre un rostro cuerpo rojo. Acude a una crema: agota el tubo. Sabe que ahora la sonrisa es una carcajada: percibe los espasmos en esa parte de su rostro. La dermatóloga le dice que no, que es la reacción de la crema.

Decide exprimirlo. Sus poros se resisten antes de liberar un líquido asqueroso, maloliente, que grita de ese modo silencioso. El dolor del grano es su propio dolor. La lucha lo agota. Se tira en la cama sin atreverse a lavar la cara.

Duerme con el sueño intranquilo. Abre los ojos, atraído por el sonido de unas patitas. «Maldito perro». Pero no es el perro inexistente, sino la araña soñada, real sobre su almohada. Su propio grito ahogado lo pone alerta para ir tras la pesadilla escapada de su rostro: apenas un acto reflejo que se interrumpe por un leve ¡tump!, parecido al sonido de un tapón devuelto a la boca de una botella. El grano de vuelta hacia su cara.

Es hora del agua hirviendo en la ducha. Espera el vapor. Permanece ahí aunque la piel le escuece. Cierra y el vapor no se desvanece. Toma el rastrillo a tientas y lo lleva hacia su enemigo, pero el grano ya tiene visión, reflejos. Lo ve saltar, consciente del peligro, en una maniobra que involucra mucha sangre. Una toalla detendrá el fluido pero no la determinación del hombre.

El grano ya ha adoptado su forma propia: la araña que intenta ocultarse en esos sitios inaccesibles que un baño alberga siempre. El hombre piensa en insecticida, en trampas, en un gancho que pueda extender su alcance. Un mareo lo alerta: la toalla está completamente roja. Debe pensar con claridad: cerrar las llaves, analizar la gravedad del hueco de su cara... pero no puede más que ocuparse de atrapar al monstruo, armado ridículamente con su cepillo de dientes.

Agotado, se arrincona y ya, por fin, cierra el flujo de agua. Se desvanece dócilmente. Un último impulso lo devuelve a la realidad: el grano ha vuelto a la toalla, la succiona o intenta jalarla hacia su escondite. Esa es aún su debilidad: su continua necesidad de alimento.

Lo atonta de un manotazo, vence el asco y lo toma entre sus dedos. Lo siente agitarse mientras lo lleva hacia el frasco donde decenas de granos apenas se mueven, inmortales, pues ya han bebido sangre, mientras aguardan el momento de salir.

Adriana Azucena



El amor, el mal y el asco

Encerrada en su cuartito de azotea, Marlene se rasguña el cuerpo, se hiere las encías, se arranca los padrastrós de los dedos y las costras de las heridas olvidadas. En su interior, muy cerca de su alma, vive un demonio que le exige sangre, la obliga a buscar carne, le reclama cualquier fluido humano, incluso pedacitos de cutícula. Si por él fuera, Marlene saldría a devorar trasnochadores y bebés indefensos. Pero ella se resiste a satisfacerlo. Entonces, el demonio dentro de ella la tortura y le sujeta las entrañas, las hace nudo y tensa cada tejido de su interior hasta que ella le ofrece su propia sangre revuelta con saliva.

Él dice que fue la madre de Marlene la que le cedió el permiso de alimentarse a través de su hija, a cambio de dos favores, o tres mil... Su madre, que siempre le negó siquiera un beso o un poco de cariño. Por eso ya nunca ha vuelto a verla y prefiere vivir sola. Es decir, sola con sus demonios, se diría, aunque sea nada más uno.

En un pueblo, ser la hija de una bruja no es fácil. De niña, en la escuela, y ahora, en su trabajo como empleada de un puesto de chile y condimentos, a Marlene la tratan mal, casi todos. En realidad, todos a su alrededor: la humillan, se burlan de su cuerpo encorvado y sus dientes prominentes, de sus lágrimas que se traga sólo para que las devore el demonio dentro de sí. Ella podría vengarse de esa gente cruel, pero le da náuseas pensar en tocar con su lengua a esos seres repugnantes, aún más repugnantes que el demonio dentro de sí.

Cuando Marlene conoció a Josefina, la nueva empleada, tan dulce y amable, tan bonita y tierna con ella, su boca entera salivaba incontinentemente de ganas de la entrañable amiga.

El demonio dentro de ella sentía repulsión por ese amor que arruinaba el sabor y el olor de la sangre de Marlene, antes apenas soportable por el sufrimiento que infligía a su cuerpo, su cárcel e instrumento de supervivencia: la pobrecita Marlene.

Cuando Marlene se atrevió a saltar sobre Josefina, destazarla, saltearla, conservarla y cocinarla con amor y apetito, el demonio que la había atormentado salió de su cuerpo y volvió al infierno, asqueado del sabor dulzón del amor y la ternura.

Adriana Azucena Rodríguez (2024), *Es que los monstruos no existen*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México



A portrait of Adriana Azucena Rodríguez, a woman with curly brown hair, wearing black-rimmed glasses and a blue and white striped shirt. She is smiling and has her hands resting on her cheeks. The background is dark.

Los monstruos son la metáfora de nuestras ambiciones desmedidas

Entrevista con Adriana Azucena Rodríguez,
autora de *Es que los monstruos no existen*

Tianguis de letras ¿Qué es el miedo? ¿A qué le tememos?

Adriana Azucena Rodríguez. Eso que llamamos miedo es una emoción y una respuesta instintiva a una amenaza; y como somos vulnerables, todo puede ser amenazante: la enfermedad, la violencia, la desaprobación, la pérdida de algo que nos importa. A todas esas posibilidades, se suma lo que Lovecraft llama “lo desconocido”, es decir, lo sobrenatural: los seres superiores que pueden disponer de nosotros, la existencia después de la muerte, seres que rebasan las posibilidades humanas —llamémosle monstruos—. A la posibilidad de que existan estos seres sobrenaturales, se suma la de que sean capaces de hacernos daño: invadirnos, devorarnos, matarnos... Estos miedos a lo sobrenatural se forjaron desde la más remota antigüedad, se preservaron en leyendas y mitos que la literatura aprovechó por mucho tiempo, sobre todo a partir de finales del siglo XVIII. Y resultó un género muy exitoso: la literatura de terror, así que, aparentemente, nos gusta sentir miedo, al menos en las condiciones más o menos seguras de la ficción. Yo, por lo menos, tengo una gran afición por este género, que llevé a esta fase de mi proceso creativo; así surge *...Es que los monstruos no existen.*

Tianguis de letras ¿Los monstruos son una metáfora de lo inexistente que nos aflige, una ansiedad?

Adriana Azucena Rodríguez. Claro: en un sentido muy amplio. Las características de cada monstruo son las que asumimos como negativas, ajenas al orden regular de la naturaleza. En un principio, se le consideraba una creación de los dioses o la Naturaleza —Medusa o Pazuzu— en los que se concentraba el temor de ir en contra de la divinidad o la muerte por enfermedad. Luego, intervino la ciencia: se creyó que podría crear vida, y que se volcaría contra nosotros —Frankenstein, el Golem, Godzilla o un virus mortal—: la metáfora de nuestras ambiciones desmedidas., en ocasiones, personificado en un ser individual, como en el relato “La máscara de la muerte roja” de Édgar Allan Poe. Debo mencionar de nuevo a Lovecraft y sus monstruos primigenios y alienígenas: el mundo es hostil, pero el universo también. Así que los monstruos sí parecen ser respuesta a una aflicción, pero no precisamente individual, sino colectiva. El siglo XX, además, mostró que los humanos podíamos ser los verdaderos monstruos.

Y, como otros seres sobrenaturales, son, además, personajes que se quedan en nuestra memoria, por eso funcionan en la minificación: no es necesario describirlos a detalle, o explicar sus motivaciones.

Tianguis de letras. ¿Qué autores te animan a escribir minificciones?

Adriana Azucena Rodríguez. El primer autor al que quise imitar fue Julio Torri; después, Juan José Arreola, Augusto Monterroso y José Emilio Pacheco. Y, claro, la antología de Edmundo Valadés, *El*

libro de la imaginación, que menciono en mi libro, fue una influencia importantísima. Así que buena parte de mi escritura ha estado dedicada a la minificción y otros géneros breves.

Tianguis de letras. ¿Cómo surge esta dupla que permea tus textos: el horror y el humor negro?

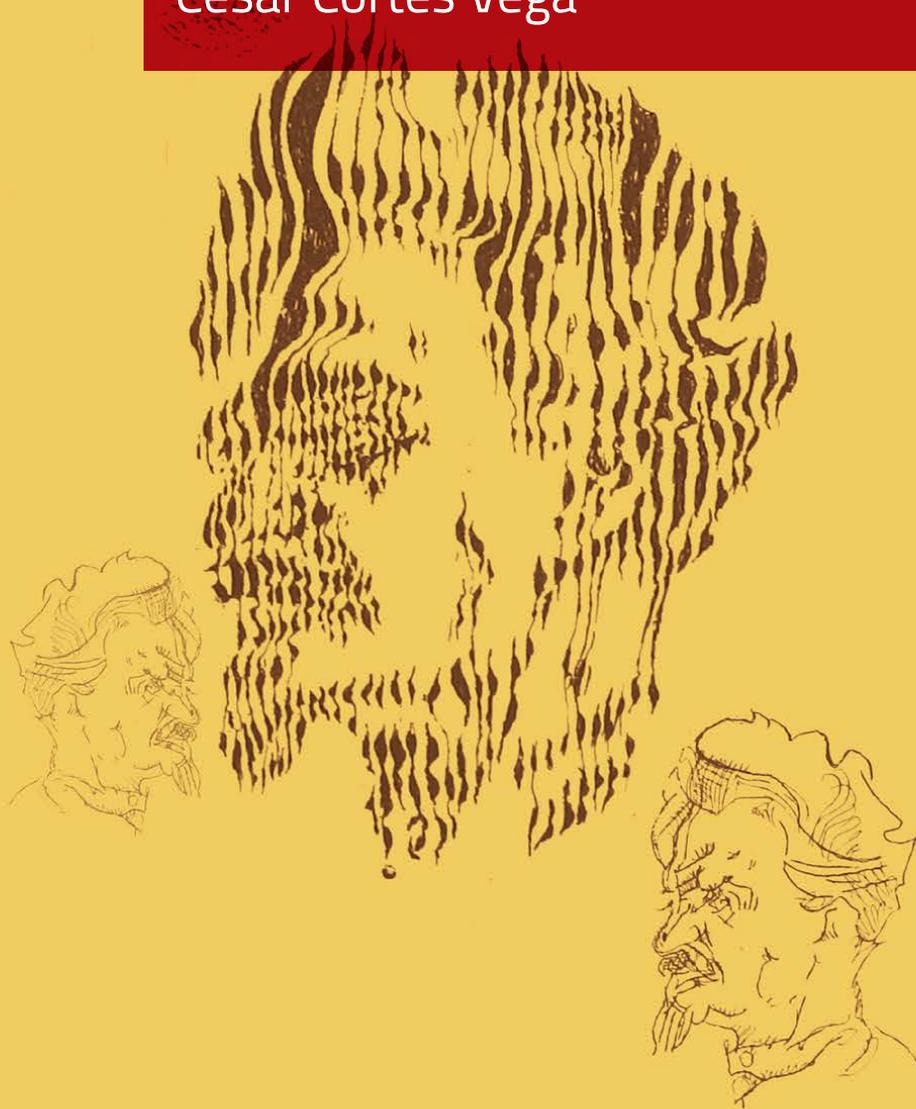
Adriana Azucena Rodríguez. Me temo que es un rasgo de mi estilo: el humor puede ser algo bueno, como la risa —también malo, por supuesto, burlarse de los demás o hacerlo por sentirse superior es una basura—. Pero también algo que viene con la madurez: una película o un cuento de terror me hacía temblar y tener pesadillas por semanas, pero al crecer, terminas viendo con ironía casi todo. La minificción suele presentar un rasgo inesperado en el final, sobre todo, digamos que tiene garra, por eso recurre a la ironía que invierte el sentido de las palabras, desarticula lo que es serio. No se trata de que toda minificción sea irónica o chistosa —no todos los textos de este libro tienen ese rasgo, o así lo espero—; sin embargo, a veces me permite revelar esos aspectos de debilidad en lo que parecía fuerte, o muestra que la naturaleza humana puede ser más monstruosa que cualquier imagen sobrenatural. Y creo que esa ambigüedad entre horror y humor mantiene cierto equilibrio en la minificción: espero que la ironía insinúe la verdadera amenaza, o que algunos textos puedan leerse como breves horrores o breves ironías, según el lector.



Autoras del
siglo XXI

Vlady: *magiografía* para decodificar a Trotsky

César Cortés Vega



Magiografía

Quizá, para quienes hemos hecho parte de su temporalidad, el siglo XX nos parezca hoy un mosaico cuyas estampas se asemejan más a sueños inconclusos que a realidades consumadas. Muy en consonancia con la definición que hace Roland Barthes acerca de la mitología como un signo desplegado en sus diversas significaciones¹, la historia podrá mostrar hoy flujos y continuidades en los relatos que la conforman, pero difícilmente totalidades que cierren sus procesos. Si bien los acontecimientos finiseculares eran ya masivos en la circulación de sus mensajes, aún era posible fijar en ellos muchos de esos significados de manera persistente. La obra de arte, sin embargo, daba ya señales de un cambio en la percepción de su función. Su aura, tal como lo ha descrito Benjamin², estaba ya proscrita debido a la politización del artista y la reproducción masiva de sus imágenes. El valor exhibido que se posponía en la multiplicación técnica enfrentaba al espectador a diferencias ideológicas entrañadas en representaciones que habían perdido su trascendencia ritual unívoca. Y esto, que prefigura la crítica sobre la hiperinflación de los signos en la actualidad y la posibilidad de su autonomía artificial en un colectivismo interpretativo arrebatado por la maquinaria productiva, puede someterse a algunas consideraciones que pasan por distintos registros.

Ante un panorama de escenarios históricos poco alentadores, las salidas parecen reducidas, aunque no nulas. Porque más allá del símbolo como astro arrojado al cosmos de la maquinaria política-productiva, que lo vuelve complejo y difícilmente maleable fuera del registro que perdura en el capitalismo, existe la posibilidad de reinterpretar las particularidades en su interior. Ahí es viable un entendimiento como potencia hacia el futuro, capaz de afectar las contingencias de su definición material. Y me parece que un buen ejemplo sobre ello, en su complejidad y desciframiento, es el trabajo y las posturas del artista Vladímir Kibálchich Rusakov —mejor conocido como Vlady—. Un acercamiento puntual a ello se encuentra en el libro *Vlady, Tríptico trotskiano. El héroe trágico del siglo XX*, donde Silvia Noemi Vázquez Solsona repasa con minuciosidad muchas de estas razones, revisando a la par uno de los temas que motivaba la producción del artista ligada a las consecuencias de la

Silvia Vázquez



¹ “El mito es un valor, su sanción no consiste en ser verdadero: nada le impide ser una coartada perpetua; le basta que su significado tenga dos caras para disponer siempre de un más allá: el sentido siempre se encuentra en su lugar para presentar la forma; la forma está siempre allí para distanciar el sentido. Y jamás existe contradicción, conflicto, estallido entre el sentido y la forma: jamás se encuentran en el mismo punto”. Barthes, Roland. *Mitologías*. México: Siglo Veintiuno Editores, 1980.

² Benjamin, Walter. “La obra de arte en la época de su reproducción mecánica”, en *Discursos interrumpidos I* (pp. 17-64). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2008.

Revolución Rusa: la persecución y asesinato de León Trotsky. Un término muy afortunado para tales empeños, que el propio artista acuñó para darle título al primero de sus lienzos, pero que puede aplicarse al conjunto de su obra, es el de *magiografía*. Su sentido nos remite a la retofotografía, que es la repetición de una toma antigua para actualizar su contexto y condiciones formales en el presente. La *magiografía*, siguiendo esa lógica, sería algo similar, pero en el intento de repensar los símbolos que arroja, reinterpretándolos tanto en su vertiente objetiva, como en una suerte de nigromancia que reacondiciona su aplicación y transforma sus significados.

El asesinato de Trotsky implicó un viraje sustancial en la historia de la humanidad como cancelación de una de las vías para que la Revolución de Octubre pudiera ofrecer resultados distintos en su ejecución y prolongación práctica. Perpetuado por Ramón Mercader en la Ciudad de México el 21 de agosto de 1940, aunque orquestado desde el Kremlin por el mismo Stalin, el acontecimiento marcó la ruptura de lo que se concebía como la avanzada del comunismo internacional a gran escala. Así, eliminando a una voz crítica fundamental dedicada a denunciar la burocratización y al socialismo totalitario —*realmente existente*— del Estado soviético, se contravenía uno de los axiomas principales de una lucha que se suponía en constante transformación. Como consecuencia de ello la *revolución permanente*, concepto acuñado por Trotsky y sobre el cual escribió un libro del mismo nombre, implicaba la internacionalización de la revuelta que no podía limitarse a transformar las condiciones políticas y económicas de una sola región. En él Trotsky nos dice:

El “error” de Stalin tiene exactamente el mismo nombre que el de la socialdemocracia alemana: se llama socialismo nacionalista [...] El marxismo parte del concepto de la economía mundial, no como una amalgama de partículas nacionales, sino como una potente realidad con vida propia, creada por la división internacional del trabajo y el mercado mundial, que impera en los tiempos que corremos sobre los mercados nacionales. [p. 17]³

Magiografía bolchevique (1967)
Tríptico trotskiano



El control absoluto de la URSS, que implicó la cancelación de la Cuarta Internacional, sucesora de la Tercera, como movimiento continuador de las intenciones primarias de la revolución que Lenin habría llevado a sus últimas consecuencias —y con quien Trotsky tenía diferencias, que él veía salvables—, se ponía en entredicho

³ Trotsky, León. 2022. *Obras Escogidas de León Trotsky*. Edicions Internacionals Sedov. Accedido el 19 de junio de 2025. <https://www.grupgerminal.org/?q=no-de/1532>

en aras de un poder que demostraba su eficacia luego de la muerte de Vladímir Uliánov y de la entronización de Stalin como sucesor que consiguió erradicar toda crítica dentro del Partido. Con ello, entonces, la esperanza de los disidentes en el exilio se volvía cada vez más difusa, pues el regreso ante tal dominio persecutor parecía casi imposible. A la vez una de las ideas principales de Trotsky, como alternativa activa y transformadora, había sufrido un revés que, en lugar de una avanzada de vanguardia, prefiguraba las características del terror que tuvo consecuencias nefastas para el que sería el comienzo de la Guerra Fría. Sin embargo, la violencia política sufrida por el líder revolucionario incrementó el símbolo, lo que implicó su creciente mitologización como héroe trágico, para lo cual Vlady contribuyó.

Vlady, heredero de tales vueltas y revueltas, buscaba, mediante métodos que no se reducen a la mera representación pictórica, una llave interpretativa que penetrara los significados del quiebre histórico que todo ello había entrañado. El arte era empleado por él no solo como vía de expresión meramente subjetiva, sino como conducto mediante el cual la realidad era descifrada, alejándose de una objetividad chata, para asumir su esfuerzo desde complejidades combinatorias e intuitivas. Una especie de palimpsesto hagiográfico, no realizado a partir de una lógica religiosa, aunque sí mediante formas similares a las de una mitologización de posibilidades múltiples. Por ello la potencia productiva de Vlady no podría situarse solamente en una mera efusión creativa, antes que en una búsqueda genuina hacia la comprensión del imaginario de una izquierda que se había visto rebasada por la burocratización de sus cuadros políticos y luchas internas. Pero, además de una descripción historiográfica de ello, lo que implica tal conflicto es el cambio masivo de una gran cantidad de vidas y sus devenires, lo cual arroja toda una masa de posibilidades que no pueden solo analizarse desde su mera positividad. El universo de un artista de estos alcances, su compromiso más allá del esteticismo, lo ubicaba en un contexto histórico prescrito por tendencias de poder radicalmente opuestas, que también atravesaban su experiencia personal. Su historia vinculada a la persecución, el exilio y el cambio de territorios, junto a Victor Serge, su padre, estaba marcada por el escape del régimen estalinista que en la Unión Soviética alcanzó el estatus de terror de Estado. De tal modo, su conciencia no podía ser esperanzadora, sino tendiente a la reflexión en medio de las complejidades posteriores a la Revolución, marcadas preponderantemente por la traición. En una entrevista concedida al escritor Leonardo da Jandra, Vlady menciona:

A mí no me tocó de la revolución más que las patadas de Stalin; es decir la contrarrevolución. Hoy en día, hablando ya con toda la brutalidad del caso, podemos decir que en los años veinte ya no hay revolución rusa. En

Viena 19 (1973)
Tríptico trotskiano



1925, cuando yo tengo cinco años, ya no hay revolución rusa, sino resistencia a la contrarrevolución rusa; resistencia que fue masacrada. Entonces, lo que a mí me toca fue lo peor, la guillotina; me tocó ver gente por carretadas ir a la guillotina.⁴

Vázquez Solsona emplea estos factores en su libro para describir el conocimiento cifrado que contienen los cuadros del llamado *Tríptico trotskiano*. En ellos se concentran puntualmente sus reflexiones, partiendo tanto del contexto en el cual fueron realizados, como en la glosa y desenvolvimiento de los símbolos que componen el grupo de pinturas: *Magiografía bolchevique* (1967); *Viena 19* (1972) y *El instante* (1981). Dado que su temática vislumbra eventos cruciales para la comprensión de una historia que sigue afectando los acontecimientos del presente —la creación de bloques hegemónicos de un poder que continúa tensando las relaciones entre Oriente y Occidente—, el libro posee, además de un interés meramente formal, otro marcadamente histórico de lo que, en palabras de la autora, se revela como una metáfora pictórica sobre la cancelación de cuadros políticos de avanzada para quienes la figura de Trotsky representaba la continuidad de sus esfuerzos. Ahí la importancia de los recursos empleados por el artista, la inclusión de muchas figuras importantes en el proceso histórico y la iconización de muchos elementos. Por ejemplo, el cráneo del líder en el exilio, atravesado por el piolet con el cual fue liquidado, es una “metáfora sobre la destrucción de las ideas que elevaron la revolución socialista, es hendir la razón que pretendían alcanzar las revoluciones, es la memoria de su debacle, es destruir su encantamiento”. [p. 41]

Phármakon

Vázquez Solsona describe las variadas maneras en la que Vlady lleva a cabo, mediante sus representaciones en el tríptico, una “espiritualidad secularizada” una “teología política que subyace en el discurso revolucionario socialista del siglo XX” [p. 21]. Y es que toda heroicidad colocada más allá del mito de origen no cancela, sino reorganiza el significado de los símbolos humanos. Según esto, recuerdo el concepto griego *phármakon* —origen etimológico de la palabra “fármaco”— que signa a la vez un veneno y un remedio cuya función es complementaria en la medida en la que ambas fuerzas luchan y se equilibran para generar una respuesta. Jaques Derrida se refiere a esto en su libro “La farmacia de Platón” para equiparar el término con el ejercicio de la escritura, contraviniendo la explicación platónica acerca de que su práctica implica lo incierto:

⁴ Vlady en entrevista con Leonardo Da Jandra, “Vladvigaciones”, en Plural, suplemento cultural del periódico Excelsior, No. 168, septiembre de 1985; p. 20.

El instante (1981)
Tríptico trotskiano



Porque es que es impresionante, Fedro, lo que pasa con la escritura, y por lo que tanto se parece a la pintura [...] Podrías llegar a creer como si lo que dicen fueran pensándolo; pero si alguien pregunta, queriendo aprender de lo que dicen, apuntan siempre y únicamente a una y la misma cosa. Pero, eso sí, con que una vez algo haya sido puesto por escrito, las palabras ruedan por doquier, igual entre los entendidos que como entre aquellos a los que no les importa en absoluto, sin saber distinguir a quiénes conviene hablar y a quiénes no. [pp. 404-405] ⁵

En su ensayo, Jaques Derrida explora una interpretación inversa empleando el término *pharmakon* para afirmar que, por el contrario, la escritura permite una amalgama entre la tradición comprometida en la construcción de sentido y el enfrentamiento a lo indeterminado:

Ese fármakon, esa “medicina”, ese filtro, a la vez remedio y veneno, se introduce ya en el cuerpo del discurso con toda su ambivalencia. Ese encantamiento, esa virtud de fascinación, ese poder de hechizamiento pueden ser —por turno o simultáneamente— benéficos y maléficos. [p. 102] ⁶

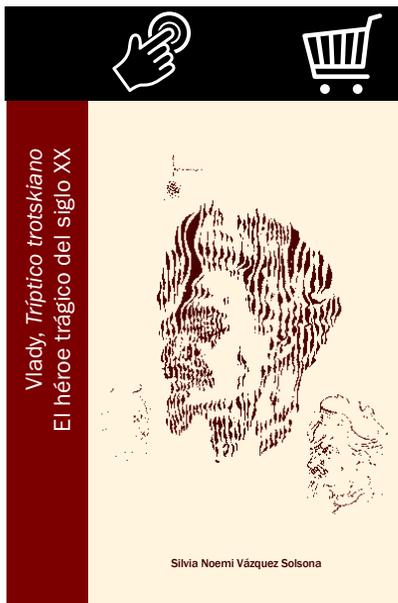
Esa me parece la virtud principal que en el juego interpretativo Silvia Noemi Vázquez lleva a cabo en su acercamiento a la obra de Vlady, no partiendo de una mera alabanza disciplinar desde la historia o la interpretación matérica y/o semiótica de las imágenes, sino basada de una potencia similar a la del pintor para preservar la memoria de Trotsky y, por añadidura, del propio Vlady. Es decir, lo predestinado se cuestiona en su despliegue y puesta en común a través del complemento escritura-imagen: aquella hagiografía que interpreta simbólicamente a los santos es secularizada y arrojada al juicio de la exégesis histórica, asumiendo que no existe una visión objetiva, platónica, en el sentido de su fundamentación positiva. De este modo, Vlady es una suerte de taumaturgo farmacéuta, en el sentido derridiano, que no solo proyecta sus deseos en su “escritura” pictórica, sino que actúa en contra de lo objetivado por una realidad que, si bien fue “necesaria”, en la medida en la que se presentó de manera contingente, no puede tener el dominio absoluto de la moral sin su “inquietud”, sin el reacondicionamiento para el juicio futuro que todo relato carga como posibilidad. Dice Vázquez Solsona:

⁵ Platón. Diálogos III: Fedón, Banquete, Fedro. Traducido por Carlos García Gual, Marcos Martínez Hernández y Emilio Lledó Íñigo. Madrid: Biblioteca Clásica Gredos, RBA Libros, 2016.

⁶ Derrida, Jacques. “La farmacia de Platón” en *La diseminación*. Traducido por José Arancibia Martín. Madrid: Editorial Fundamentos, 2015.

Si para Vlady la espiritualidad reside en la materia, su pintura es la forma de expresar el valor moral, ético, político y estético de la Revolución que marcó su vida. Vlady concatena diversos métodos pictóricos y elabora una especie de teoría sobre la materialidad de la obra a través de la cual sus piezas pretenden conservarse intactas sin importar el paso de los años. [p. 103]

Y llama la atención, entonces, que aquellas fuerzas contrarias, conscientes o no, sigan operando en la actualidad. Una de las intenciones manifiestas para el estudio del Tríptico que la autora menciona al principio del libro, es el deterioro en el que se han estado por mucho tiempo, como parte de la colección del Museo de Arte Moderno, dependiente del INBAL, a la que pertenecen. A pesar de que el Tríptico fue ya expuesto recientemente, la importancia de aquello que relata y subjetiva es fundamental para comprender el simbolismo que subyace en los actos del presente, lo cual justificaría su exposición permanente. Porque, por añadidura, fue en nuestro país que parte de esa historia aconteció. Aquí Trotsky fue asilado, y también asesinado. Aquí sus aliados le dieron un lugar desde la comprensión de su gesta —entre los que se cuentan Rivera y Kahlo, así como el mismo gobierno de Lázaro Cárdenas—, y de igual modo sus detractores —entre quienes se encontraba Siquieros, partícipe del primer intento de asesinato, así como varios miembros del Partido Comunista Mexicano— lo encaminaron al patíbulo. No se trata, pues, de una cuestión menor, sobre todo en un momento de definiciones desde lo que es llamada ahora de manera genérica la “izquierda”. La vida y obra de Vlady, ofrecen un ejemplo magistral acerca de la profundidad y el compromiso en el aprendizaje y la reflexión necesaria para devenires históricos que no merecen la simplificación. Es por ello por lo que trabajos como los de Silvia Noemi Vázquez participan de algo más que de una mera revisión: son llamados a la memoria, no concebida como fetiche reiterativo y celebratorio del pasado, sino como reformulación activa para las posibilidades del presente.

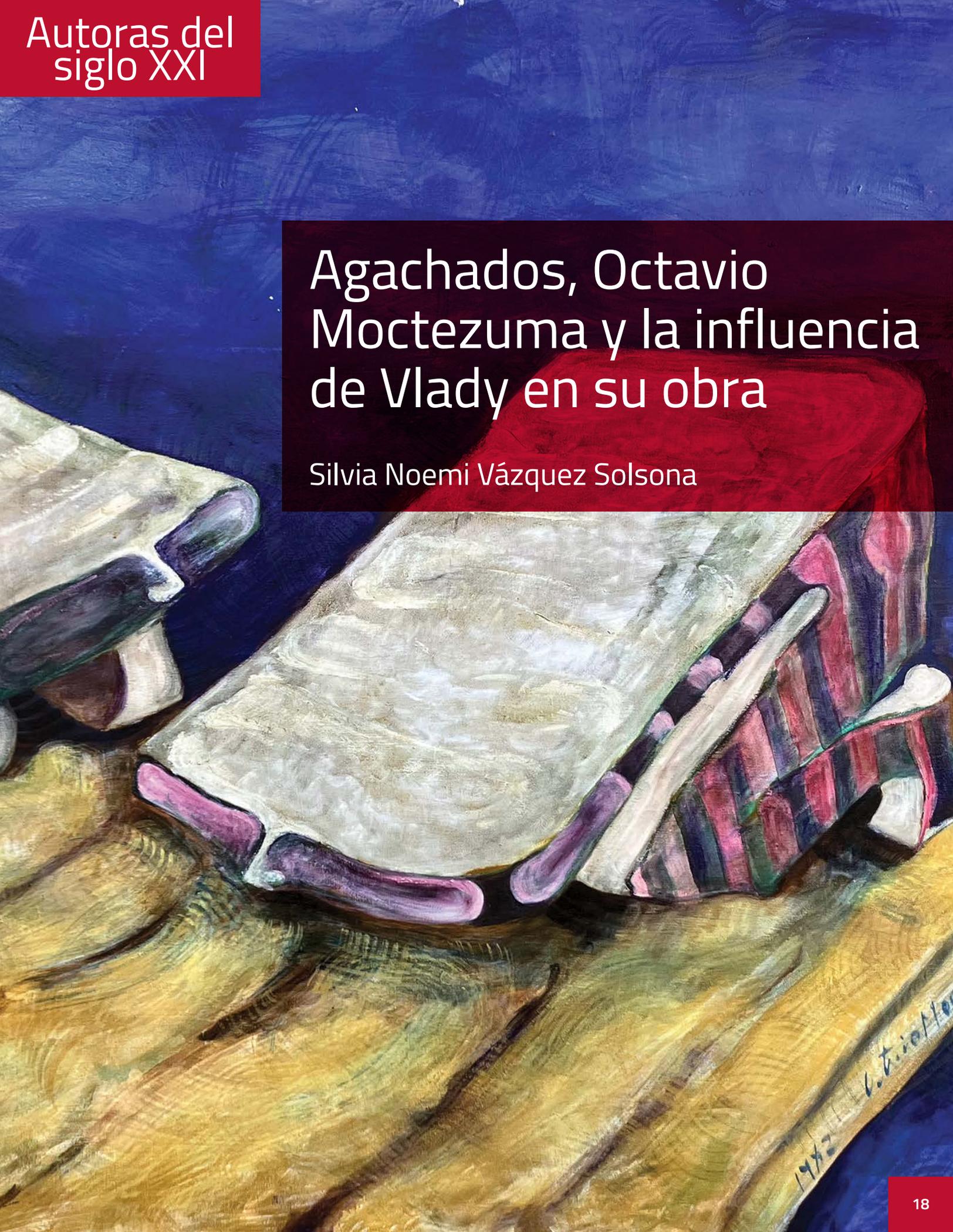


Silvia Noemi Vázquez Solsona (2025), *Vlady, Tríptico trotskiano. El héroe trágico del siglo XX*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Autoras del
siglo XXI

Agachados, Octavio Moctezuma y la influencia de Vlady en su obra

Silvia Noemi Vázquez Solsona



Octavio Moctezuma, en el cuadro *Agachados*, glosa y ensaya uno de sus trabajos pictóricos en el mural de Vlady, que se plasmó durante el periodo en que fue su aprendiz y ayudante en la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada (BMLT). Mientras el pintor ruso-mexicano creaba su obra *Las revoluciones y los elementos* (1973-1982). El mural de Vlady, compuesto por 2,000 metros cuadrados, reverbera bajo el signo de la disidencia a través de un discurso iconográfico que aborda la historia de las revoluciones, así como de una materialidad pictórica que entrelaza el fresco con la pintura al temple-óleo resinoso para buscar la perennidad matérica de aquellas preocupaciones vitales en torno a las revoluciones vencidas que plasmó. Octavio Moctezuma fue uno de los dos pintores a los que Vlady permitió que una de sus creaciones se sumara al mural.



Figura1. Octavio Moctezuma, *Las revoluciones y los elementos* [*El agachado*] 1972-1982, fresco y pintura al temple-óleo, 2,000 m². UNAM. Fotografía Ricardo Alvarado.

En el coro de la BMLT, Moctezuma pintó con la técnica del fresco su tema iconográfico *El Agachado* (fig. 1); se trata de una figura antropomorfa en posición prosternada. Este fresco fue realizado en un solo día. En aquel enlucido podemos ver el uso de las transparencias donde imperan los tonos ocre y amarillos, y en la figura humana los tonos grisáceos, así como, algunos toques en color verde y un blanco de cal que salta a la mirada del espectador. El movimiento de *El Agachado*, así como el aire y la profundidad que le rodea, generan un ritmo visual en sintonía con el resto de elementos iconográficos y materiales de aquel recinto.



Figura 2: Vlady, Mapa del muro poniente: *Las Revoluciones y los elementos*, 1972-1982, fresco y pintura al temple, 2,000 m². Fotografía: SHCP.

Como podemos ver en la fotografía del coro de la BMLT (fig.2), el fresco de Moctezuma dirige su gesto corporal de postración en señal de respeto y adoración hacia la iconografía de *El subyacente* (fresco contiguo de Vlady). Este nos presenta un cuerpo humano que yace bajo la tierra formando con su corporalidad una serie de trazos ondulantes que al mismo tiempo evocan los estratos geológicos de nuestro planeta, mientras que su cabeza es un sol anunciando el amanecer de aquel paisaje. Este cuerpo-paisaje toma su modelo iconográfico del cuadro *Lamentación sobre el cuerpo de Cristo muerto* de Mantegna, y representa a Victor Serge, literato y revolucionario disidente, además de padre de Vlady.



Figura 3. Octavio Moctezuma, *Agachados*, 1981, temple-óleo sobre lienzo.

El cuadro *Agachados* (fig. 3), presenta dos figuras antropomorfas, acéfalas y sin extremidades superiores en posición de prosternación evocando al fragmento de mural pintado por Octavio Moctezuma en la BMLT. En donde iría el cuello de los personajes solamente vemos una nariz que se dirige hacia el piso; esta pieza

(a diferencia del fresco que forma parte del mural de Vlady) está pintada con la técnica veneciana que consiste en una superposición de temple de huevo y pintura al óleo amasada con resinas. Estas técnicas pictóricas fueron aplicadas en capas sucesivas permitiendo la construcción del color a partir de la mezcla óptica entre la materia subyacente y la superficie pictórica. En ese sentido, este cuadro se construye por transparencias y numerosas capas que permiten al ojo ir desde el fondo del lienzo hacia la superficie. Esta técnica permite que el espectador pueda identificar diferentes colores, texturas y formas ante ligeros cambios de luz e inclusive, del ángulo de observación. Los trazos laterales de los cuerpos antropomorfos pintados en este cuadro evocan al trazo de los estratos geológicos de la Tierra pintados por Vlady. Los colores que dominan la atmósfera de la escena son el amarillo y un tono azul-violeta, mientras que los cuerpos se componen por blanco, ocre, fucsia y violeta. Toda esta obra muestra la profunda influencia que tuvo el maestro sobre su pupilo, pero siempre con un lenguaje propio y original.

El diálogo que establecemos en esta sala con obras de Octavio Moctezuma que son contemporáneas y posteriores a este cuadro, nos permiten entender que este primer momento de su trayectoria artística transformó sus ideas y sensibilidad. Esta experimentación pictórica en el mural de Vlady le brindó herramientas técnicas, iconográficas, y discursivas que al paso del tiempo le permitieron encontrar un lenguaje propio que surge de la atención a la materia, la experimentación, y conocimiento profundo de su disciplina artística.



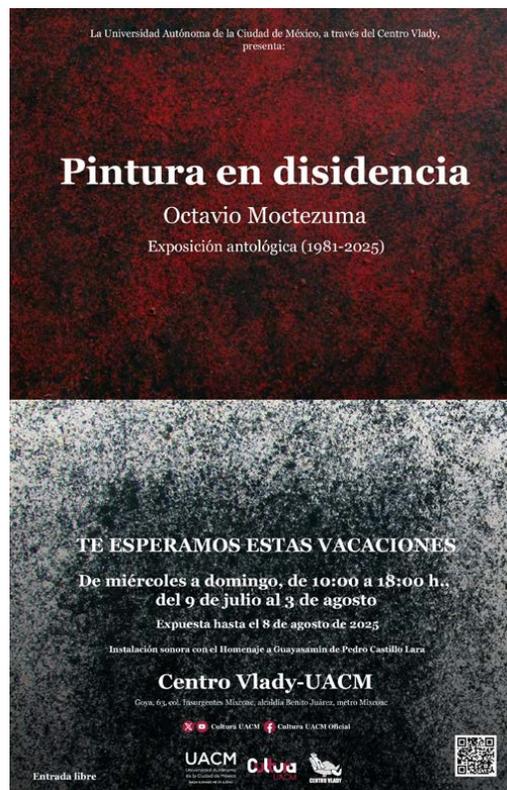
Figura 4: Vlady, *Dibujo Rembrandtiano*



Figura 5: Rembrandt, *Resurrección de Lázaro*

Esta originalidad en el lenguaje pictórico de Octavio Moctezuma fue inclusive reconocida por Vlady. En 1982, el pintor ruso-mexicano realizó un grabado titulado *Dibujo Rembrandtiano* (fig. 4). Este se basa en un aguafuerte realizado por Rembrandt con el tema religioso de *La resurrección de Lázaro*. (fig. 5). Vlady tomó el modelo de uno de los pintores y grabadores que más admiró y estudió a lo largo de su vida para elaborar su propia placa. Esta obra es una especie de homenaje a Rembrandt, y su grabado permite hacer evidente el aprendizaje que Vlady tuvo de la observación y análisis de la obra del pintor neerlandés. Para el caso realizó algunas variaciones en el tema iconográfico y decidió representar el cuerpo de Cristo con la forma de *El agachado* (fig. 1), de Octavio Moctezuma, el mesías se asoma con gesto angustiado a la tumba de aquel que ha de resucitar.

En este grabado, Vlady vincula el pasado de su disciplina artística con la innovación de aquellos artistas que advienen. Resulta de central importancia hacer evidente que Vlady en su paráfrasis de este tema clásico de la Historia del Arte, hace un breve recuento que enlaza la tradición con el futuro. Y de paso, inserta en una misma línea la obra y figura de un artista con la estatura de Rembrandt, con la de su joven pupilo, enalteciendo el trabajo artístico del discípulo a la vez que glosa a uno de los grandes maestros del pasado.

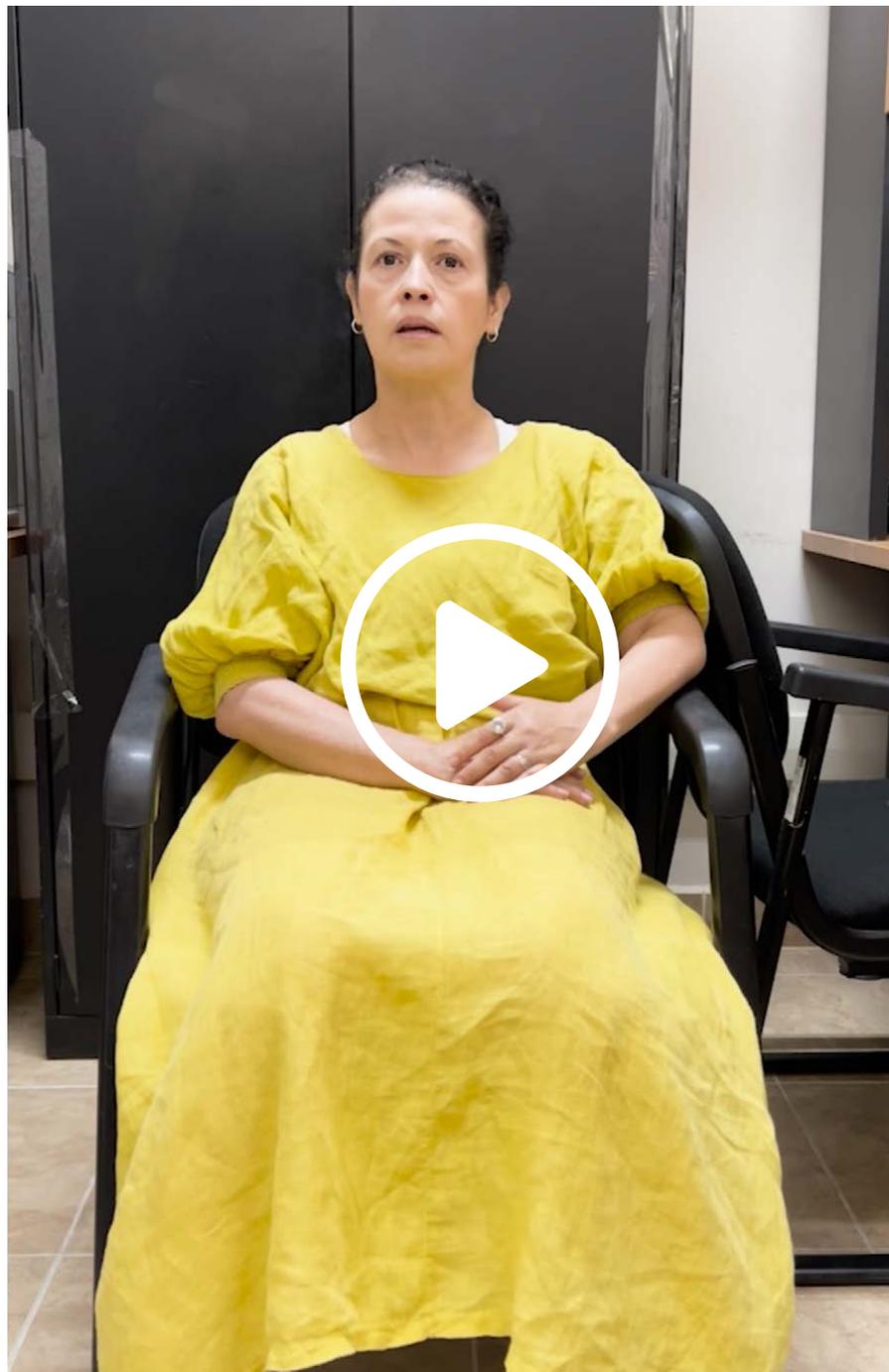


Pintura en disidencia, Exposición antológica (1981-2025) de Octavio Moctuzuma. La exposición permanecerá abierta, incluso en vacaciones, hasta el 8 de agosto.

ENTREVISTA

Olga del Pilar López, vicerrectora de la Universidad de las Artes

Elaborada
por
Fabiola Ramos



FERIA
DEL
LIBRO
DE LA UACM 2025



Octavio Moctezuma. **El individuo**
Temple y óleo sobre tela, 200 x 140 cm, 1984-85
De la exposición **Pintura en disidencia**
Exposición antológica (1981-2025)
Centro Vlady



Colección poética
en nueve apartados
y un ritual.
Palabras para acercarse
a la galería de arte poético

Briceida Cuevas Cob

Texto de presentación leído en la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería el 28 de febrero 2025.



Iliana Rodríguez

Nube gris, sol de alegría, rojo del deseo, rosita para las niñas, azul para los niños, el blanco para la paz; los colores en sus usos convencionales; ¿cómo pintar entonces la melancolía, salirse de ese gris estandarizado? ¿Cómo sin que la rabia no destruya los versos de respuesta que suscita en el lector? La poeta Iliana Rodríguez autora de libros como *Claroscuro*, *Efigie del fuego*, nos asombra y nos sacude con *Pigmentos para la melancolía*, este libro que hoy nos convoca, para después, al final de la exhibición poética, en la voz del sujeto lírico, ofrecernos una tregua: un ritual de sanación para reconstruir las alas, sus alas que son también las nuestras.

Ilustrado con un fino pincel que desborda el contorno de la tristeza, de la impotencia, principalmente por la violencia ejercida contra las mujeres en un mundo en donde el desgaste de la humanidad es evidente, la obra trata de equilibrar las emociones con determinados pasajes poéticos que ofrecen cierto rasgo de esperanza y atisbos de alegría. *Pigmentos para la melancolía* se abre como una sala de exhibición de cuadros pintados en versos en la que cada color es una sección, una colección de poemas: Pigmentos en Amarillo, en Naranja, en Rojo, en Violeta, en Azul, en Verde, en Café, en Negro y en Blanco. Inaugura la sala de la exposición el Amarillo. En los primeros cuadros nos detenemos en "*Crónico en amarillo limón*" que nos da una pauta de lo que nos espera en los versos trazados de la mayoría de los textos: el desmoronamiento de la humanidad: "*como ictericia/ en las carnes de este mundo...*"; "*Pigmento Naranja*" es el siguiente apartado; en donde el sol de la alegría se va alejando y la voz poética, tiene que empezar a forjarse un modo de sobrevivencia, así nos lo dice en "*Buganvillas en Naranja Persa*" en donde tiene que atravesar el umbral de la infancia, "*dejar la muñeca*" y descubrir las alas lejos de la primavera perdida. En la misma sección, haciendo mención de los daños que ocasiona la guerra y al cobro de la naturaleza, en las líneas del 10 al 14 el poema "*Agente en Naranja Bencidina revela*": "*dicen que una dioxina/ me causó este cáncer,/ pero sé muy bien que no;/ que fue por envenenar la tierra.*

En el apartado del "*Pigmento Rojo*" encontramos el cuadro rupestre en *Altamira en ocre rojo*. El pasado se hace presente. En los últimos versos el bisonte de las Cuevas de Altamira sigue vivo, se mueve: "*...a la luz del fuego, este bisonte.../parece embestirnos todavía*".

En "*Pigmento violeta*" el visitador lector se topa con un cuadro de horror, de salvajismo. La razón se coagula y la realidad se retrae en el cuerpo femenino mancillado, desprovisto de sus alas. Nos presenta un "*rostro cárdeno*" que se multiplica en el espejo de los acontecimientos diarios, segundo a segundo.

Siguiendo el trayecto, con una mirada artísticamente dolorosa, aludiendo pasajes históricos relevantes, la voz lírica, alerta, no por el gran descubrimiento: la hazaña de haber llegado a la luna, sino por la constatación que hace de la condición de la Tierra; se remite

a la expedición a la luna en 1968 y pinta la imagen poética en el apartado "Pigmento Azul" "Desde el Apolo 8 en MasBlue". El yo poético se hace parte de esa expedición y sale de la Tierra, "orbita la luna" y, desde el espacio nos la muestra en los versos del 5 al 8: "la Tierra,/ al fondo./ En el eterno silencio,/ en la fría eternidad..."

En "Otra Isis en azul egipcio" hace alusión a la mitología egipcia, que trata del desmembramiento del rey Osiris por su hermano Seth y que luego fue lanzado al río; la diosa egipcia encuentra los pedazos y restaura el cuerpo. Sin embargo, en la realidad de la voz lírica ella no puede revivir a sus muertos cercenados (Cito Versos): "...A él/ lo desaparecieron/... lo desmembraron.../He buscado sus catorce pedazos/ en el tiempo/He sido la esposa en busca del esposo,/...la madre/ en busca de la hija. /...Encuentro los trozos del cadáver,/ los reúno./ Quisiera reanimarlos./Insuflarles/ un nuevo hálito".

Bajo el mismo tenor del pavor y en esta misma sección, en "Holocausto en azul de Prusia", nos dicen en los primeros versos: "En esta cámara/ los ángeles se asfixian./"Las alas se le caen en trozos/ color plumbago; y en otras líneas del mismo texto, la voz poética desmitifica los significados de los colores: "...No es un azul de eternidad/ no es un sueño en azul de Prusia./ Es/ un ciclón de asfixia/ azul inicuo,/ azul de muerte."

En este poema color "labios pavonados" se desvela una realidad que ha quedado silenciada. Es el cuerpo mancillado el lienzo en el que se estampa el horror. El espanto queda impreso como tatuaje en sus carnes. La voz lírica se solidariza con las violentadas, y de su paleta, su gama de colores repinta el azul de la muerte. Nombra los golpes con los puños de la memoria en cada verso.

¿Habrà acaso algún texto cuadro de sanación?

Como un peregrinaje de cuadro en cuadro, necesariamente se llega al "Trébol en verde titanato de cobalto" para unirse de un poco de esperanza, dito los versos 1, 2, 5, 6, 7 y 8 "El sol brilla/ en el vergel del mundo./...A un lado del sendero descubro/ un trébol/ de color sinople:/ verdeclaro, verdensueño,/ verdesperanza..."

Así el lector llega al Pigmento Café, y se topa con un cuadro "Piel en catechu" en el que la voz poética se descubre y se asume como parte esencial de esa Tierra destruida: "Mi piel como canela./ como aromático café. Cacao./ ...Como tierra./Tengo un rostro hecho de tierra".

El ordenamiento de los cuadros ha sido pensado con argucia. Va entrecerrando la exposición el "Pigmento negro" en donde el "Agujero en Vantablack" nos invita a hundir la vista y la memoria en su fondo antes de entrar al último apartado de la exposición "Pigmento Blanco", de versos irónicos en el consumo de la droga y de otros textos "de alas cayendo en copos", de la blancura fría, de la "disolución en un blanco puro". Se trata de estar listos para lle-

gar a la desmemoria, para empezar a poblar esa página en blanco con pigmentos para la alegría, que sin duda no será fácil, porque bajo ella aún aletean retazos de alas rotas.

Con versos cortos, tono conversacional, sin prisas, discurren los poemas en los que un azul de paz se vuelve azul de muerte; un verde bosque milenario guarda una boca de agua oscura que se traga a la doncella y, el color café del cuerpo se reconfigura con la tierra.

Al final, el "Epílogo", el cierre de la exposición: un ritual que se hace necesario: "La Fiesta sagrada en gual" para empezar a sanar el corazón, para abrir las alas y trascender; para empezar a reconstruir las membranas rotas de la humanidad, para devolverle la voz al silencio.

Pigmentos para la melancolía es una obra en donde no hay fronteras en el tiempo; en donde el propósito es llegar a uno mismo, a la fiesta interior, como en el gual en donde es posible la purificación embarrándose con los pigmentos de la redención, de la armonía, solidaridad, reciprocidad, con el único propósito de renacer.

Queridos asistentes, pueden pasar a adquirir la exhibición completa. El libro está abierto para ustedes.



ILIANA RODRÍGUEZ

*Pigmentos para
la melancolía*



Iliana Rodríguez Zuleta (2024), *Pigmentos para la melancolía*. México: Universidad Autónoma de la ciudad de México

El cuerpo como habitáculo de cultura y sus interacciones multidisciplinarias

Alejandra Valeria Robles Sánchez



Una pregunta que me surgió al inicio de este libro fue ¿habito un cuerpo? Si es así, ¿qué es *eso* que habita en un sistema nervioso central que mueve 206 huesos cubiertos de músculos y piel? ¿Podemos escindirnos de nosotros mismos? El sí mismo como otro, la mismidad e ipsidad que tanto me apasionan se abonó a estos temas que el compilado de ensayos coordinados por Bernardo Adrián Robles Aguirre, Anabella Barragán Solís y Noreidy Karina Rivera Lorenzo, la complejidad de la concepción del cuerpo se diversifica con las miradas multidisciplinarias como la botánica, la entografía, el arte y la fotografía.

Miradas múltiples. Patrimonio cultural y su interacción con el cuerpo es más que una recopilación académica: es una invitación a observar cómo los cuerpos, vivos o ausentes, materiales o simbólicos, son portadores de cultura, memoria y territorio. A través de sus capítulos, el libro nos recuerda la urgencia de conservar el patrimonio cultural en todas sus dimensiones: desde los archivos históricos y testimonios orales hasta los saberes etnobotánicos que sobreviven en prácticas cotidianas. Estos elementos no solo configuran una identidad colectiva, sino que también dan sentido a la experiencia individual de habitar un cuerpo y un espacio.

Siendo un tema tan amplio, se agradece que el libro se estructure en dos grandes secciones para su mejor comprensión: la primera, titulada "Patrimonio", aborda el concepto desde marcos legales y políticos, así como desde perspectivas históricas y etnobotánicas. Entre los aportes más destacados se encuentra el uso de archivos históricos como fuentes etnográficas (Ángela López Esquivel), un enfoque que revaloriza lo documental en la construcción del patrimonio cultural. Carmen Lerma Gómez ofrece una reflexión crítica sobre las nociones contemporáneas de patrimonio, cuestionando su vinculación con el turismo y las políticas de identidad. Pamela Blancas Páez, por su parte, realiza un análisis profundo del conocimiento etnobotánico en comunidades del estado de Guerrero, mostrando cómo los saberes tradicionales también constituyen una forma de patrimonio vivo.

La reflexión sobre la importancia de la conservación del patrimonio, lleva a pensar en los espacios de difusión y de la conciencia que como sujeto social y e histórico conformamos en la preservación del mismo: como visitante a museos, a centros culturales, sitios arqueológicos y como conservador de la memoria. Como bien indica la autora "la utilidad que se le da socialmente (al patrimonio) [...] es parte fundamental de nuestra identidad como comunidad, pero también en el ámbito individual, pues es una característica del lugar donde vivimos o donde nos gusta vivir. El poder conocer y comprender el patrimonio cultural ayuda a entender parte importante del de donde somos y a qué lugar pertenecemos, y

es, además. Un recurso potencial con que contamos para ayudar a explicar quiénes somos”¹ (sic).

En este volumen, el cuerpo es abordado aquí como un entorno propio, íntimamente vinculado al territorio físico, social y espiritual en el que se forma. En este sentido, el pensamiento mágico y la relación con la naturaleza emergen como estructuras vivas de sentido, que explican no solo el origen de las enfermedades y las prácticas de sanación tradicionales, sino también las formas en que cada comunidad interpreta su realidad. Así, el cuerpo no es solo una entidad biológica, sino también un producto histórico y cultural, moldeado por el clima, el suelo, las plantas, las creencias y los saberes heredados.

La segunda sección, “El cuerpo y su entorno”, se adentra en la dimensión corporal como soporte y expresión de prácticas culturales. Se abordan temas como el cuerpo en rituales religiosos, su uso como marcador biológico de condiciones de vida (Diana Troncoso Soriano), y su representación simbólica en el arte sacro (Judith Perdigón Castañeda). Además, se presentan estudios sobre el envejecimiento y los cuidados informales (González Díaz y Castrejón Caballero), así como un capítulo original sobre la fotografía postmortem como manifestación patrimonial (Anabella Barragán Solís). Esta sección destaca por su mirada sensible a las formas en que el cuerpo transmite memoria y cultura, tanto en su dimensión biológica como simbólica.

Uno de los capítulos más significativos plantea al cuerpo como un entorno propio, profundamente vinculado al territorio físico, social y espiritual. Este vínculo es especialmente evidente en las prácticas de comunidades nahuas, donde el pensamiento mágico y la naturaleza conforman estructuras vivas de sentido. Eliana Acosta Márquez, nos explica y también cuestiona la noción de persona, en su ensayo, nos da un ejemplo de la intrincada relación entre cuerpo físico, cuerpo espiritual y entorno natural. Por ejemplo, la pérdida del *itonah* (energía vital) es una preocupación cotidiana, y las personas deben mantener una relación respetuosa con entidades del entorno —como los *itekome*, guardianes de cuevas, montes y manantiales— para conservar su salud y equilibrio. A través de rituales como el *tlaxtlawilli* (pago) y el *tlasokamatlistli* (agradecimiento), se establece una ética del cuidado con el entorno. Estos elementos demuestran que el cuerpo no puede entenderse sin el contexto que lo rodea, ya que su bienestar depende tanto de lo físico como de lo espiritual y social.

Uno de los temas más llamativos es el enfoque sobre el cuerpo envejecido y enfermo, y las redes de cuidado que se activan en tor-

¹ Lerma Gómez, María del Carmen. “Patrimonio ¿qué, por qué y para qué?” en *Miradas múltiples. Patrimonio cultural y su interacción con el cuerpo*, Bernardo Adrián Robles Aguirre et al, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2022. p. 31.

no a él. Particularmente revelador es el análisis del rol de género en el cuidado del adulto mayor: la carga de los cuidados recae casi exclusivamente en las mujeres, perpetuando una división sexual del trabajo que rara vez es cuestionada. Esta perspectiva invita a reflexionar no solo sobre las condiciones materiales del envejecimiento, sino también sobre la necesidad de visibilizar y redistribuir el trabajo de cuidado, especialmente ante la escasa participación del género masculino en estas tareas.

Por último, el libro cierra con una reflexión poderosa sobre la imagen del cuerpo en la muerte, explorando la fotografía post-mortem y las esculturas sacras. En estos registros visuales, el cuerpo se convierte en símbolo, en objeto de memoria y devoción. Destaca especialmente la forma en que se representa el cuerpo femenino en las vírgenes, despojadas muchas veces de sus rasgos humanos y sexuales, para encarnar un ideal místico que borra lo corpóreo en nombre de lo sagrado. Esta tensión entre presencia y ausencia, entre carne y símbolo, refleja cómo incluso en la muerte el cuerpo sigue siendo campo de disputa cultural y política.

En poco más de 200 páginas, *Miradas múltiples* ofrece una lectura compleja, profundamente humana y crítica del cuerpo como patrimonio vivo. Amplia la visión sobre el cuerpo, su entorno, su vinculación con su legado histórico y social, sobre el medio y su permanencia a través del tiempo. Estas reflexiones nos recuerdan y precisan que no hay cultura sin cuerpo, ni cuerpo sin historia, ni historia sin territorio. Leer este libro es abrir los ojos a otras formas en que el patrimonio se encarna, se cuida, se enferma, se representa y finalmente se transforma en memoria.



Robles, Bernardo Adrián. Barragán, Anabella y Rivera, Noreidy Karina, coordinadores (2022), *Miradas Múltiples*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Mujeres que escriben, mujeres que resisten.

Reubicarse, reclamar, retransitar: lecturas críticas a la literatura escrita por mujeres mexicanas en el siglo XXI.

Perla Santos

No mientos



El siglo XXI nos ha traído una amplia “cartelera” literaria. Soy gozosa testiga de seguirle las huellas a las plumas contemporáneas nacionales y celebro como un logro de la humanidad la visibilización de la escritura de las mujeres. Se agradece con la misma alegría los estudios críticos que ponen sobre el escenario los valiosos aportes que la literatura de las mujeres suma a las lecturas de este siglo.

En este nuevo material que nos ofrece este trío de investigación conformado por Gabriela Valenzuela Navarrete, Tarik Torres Mojica y Pilar Morales Lara se presentan los resultados de parte de los trabajos expuestos en el V Congreso Internacional de Narrativa Mexicana Contemporánea que tuvo sede en el Marco de la Feria Nacional del Libro de León, FENAL, y que se llevó a cabo en mayo de 2024.

Con los aportes de especialistas en la narrativa mexicana contemporánea, este tercer libro suma colaboraciones de universidades nacionales que fijan su mirada en el análisis de obras literarias que parecen tejer un eje de denuncia y acción frente a la violencia. Este contenido es heredero de la pandemia anunciada en 2020 que, bajo una atmósfera de “resguardo”, evidenció la sistemática violencia ejercida contra las mujeres. La literatura aparece entonces como un grito múltiple cuyos ecos en la narrativa replantean la mirada de quienes escriben, leen y analizan.

La mirada, sí, expuesta como posicionamiento más que como observación, obliga al movimiento de las letras que reclaman vida propia para no sostener nunca más aquel pacto de silencio que tanto ha lastimado a sus víctimas.

El quehacer de la literatura cobra relevancia gracias a trabajos como este que compila trece ensayos sobre textos de escritoras mexicanas que trascienden las representaciones de género y rescata también los estilos, las temáticas, los lenguajes desde donde se analizan las propuestas estéticas.

Como un camino de análisis, pero, sobre todo, como un recorrido de experiencias, el libro está organizado en tres partes que marcan esa mirada que se anunció líneas atrás. La primera sección implica “Reubicarse: -a través de los- espacios, memorias y emociones.” Donde se encuentran lecturas analíticas de *El libro de Aisha*, de Silvia Aguilar Zeleny; *Destierros*, de Gabriela Riveros Elizondo; *El invencible invencible verano de Liliana*, de Cristina Rivera Garza y *El matrimonio de los peces rojos*, de Guadalupe Nettel. Nuestras guías de análisis son presentadas por Eduardo Iñiguez, Mónica Torres Torija González, Cynthia Pech Salvador y Berenice Itzel Bolaños Franco, respectivamente.

La segunda parte, “Reclamar el cuerpo”, presenta un primer ensayo sobre obras de Guadalupe Nettel, Brenda Navarro y Sylvia Aguilar Zeleny, a cargo de Victoria Rule. Un segundo ensayo propone un tratamiento sobre *El libro de Aisha* y *El invencible verano de Liliana*, ejercicio a cargo de Cándida Elizabeth Vivero Marínz. Se

suman también *Páradais*, de Fernanda Melchor y *Las Violetas son flores del deseo*, de Ana Clavel, con la mirada y estudio De Rebeca Nedina Aragón y Jazmín Sujey Cano Frías, respectivamente.

El tercer y último apartado toma como acción “Retransitar los géneros”, en esta sección Gabriela Valenzuela Navarrete retoma el género policial; Ramón Alvarado Ruiz, la literatura infantil y juvenil y Miguel Ángel Hernández Acosta profundiza sobre el ensayo, todos estos textos escritos por mujeres mexicanas de las últimas décadas. En este mismo apartado, Tarik Torres Mojica nos presenta sus estudios sobre *El enigma de la esfera*, de Cecilia Eudave, mientras que *La muerte me da*, de Cristina Rivera Garza es estudiado y presentado por Elizabeth Martínez Murcia.

Estas lecturas especializadas cuestionan y replantean el canon literario sumando los aportes que las autoras mexicanas plantean a través de sus letras como reflejo de la corporalidad que habitan, de la experiencia plasmada en lo autorreferencial, de la palabra escrita como denuncia, como espacio y como voz activa. Estos textos se viven a través de los sentidos; son una propuesta de análisis, de lectura, de escritura. Y son también puertas que abren espacios inalcanzables —casi impensables— en las décadas anteriores. *Reubicarse, reclamar, retransitar: lecturas críticas a la literatura escrita por mujeres mexicanas en el siglo XXI* es un encuentro con la deuda que históricamente tenemos con las autoras literarias de todos los tiempos.

Este libro responde a las clásicas interrogantes sobre qué escriben las mujeres, como si, ajenas de la condición humana, sus plumas se dirigieran siempre a las mismas temáticas y a los mismos abordajes. Y, sin embargo, los descubrimientos de estas letras creativas son, además de un eje de enunciación y denuncia, una corriente dinámica, activa, propositiva.

Los ensayos que esta obra presenta son también, en su conjunto, un desplazamiento del canon literario; son, al menos, la posibilidad de “reubicarse, reclamar y retransitarlo” desde perspectivas no tradicionales. Desde ahí, este material es apto para todo tipo de lectoras y lectores, sirve como un acompañamiento especializado frente a la experiencia estética de la lectura y es también una valiosa guía de análisis contemporáneo para las y los estudiosos de la literatura.

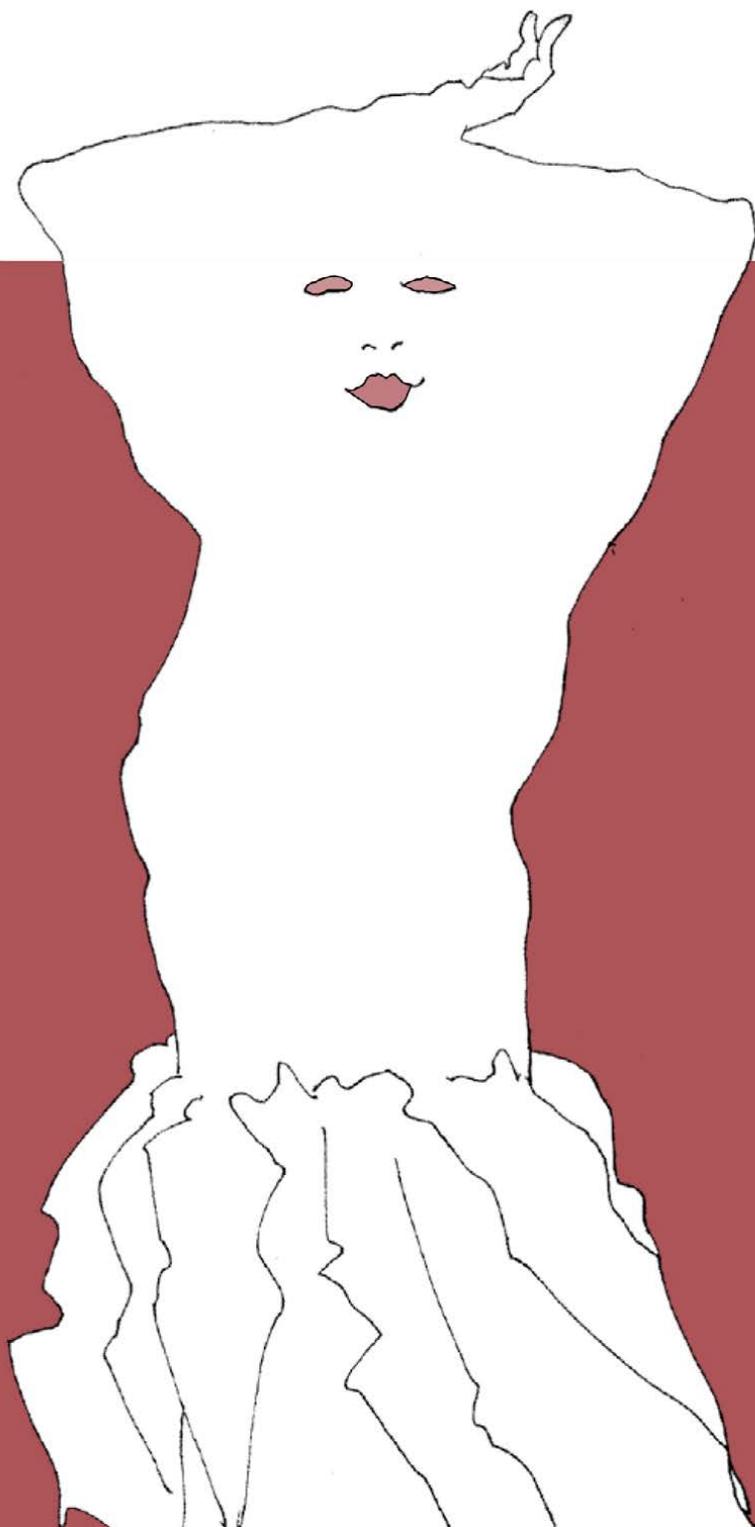
Esta obra se suma al arduo trabajo que varios y varias de quienes aquí presentan sus ensayos realizan día a día en sus aulas y más allá de ellas. En lenguaje cotidiano —no por ello simple— permiten acceder al material como una propuesta de lectura especializada. Las páginas de este libro representan la punta que señala la dirección actual de la escritura, la lectura y la crítica literaria en el México contemporáneo.

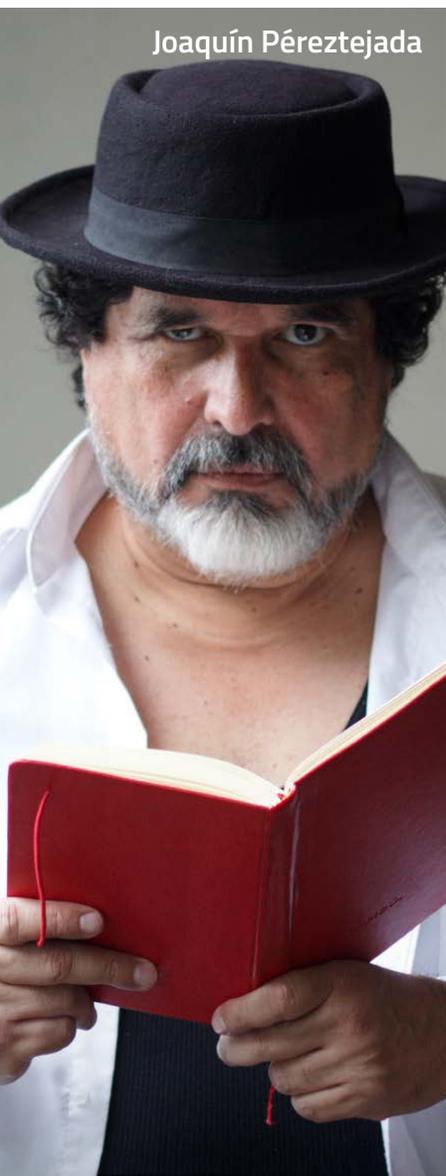
Gabriela Valenzuela Navarrete, Tarik Torres Mojica y H. Pilar Morales Lara, coordinadores (2024) *Reubicarse, reclamar, retransitar: lecturas críticas a la literatura escrita por mujeres mexicanas en el siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.



El (en)canto de la poesía escénica

Armando Oviedo R.





Joaquín Péreztejada

La mayoría de los recién venidos a la poesía comienzan con el asombro de los versos que suenan, y cómo, encerrados en su brevedad, dicen tanto con tan poco que se escapa como agua entre los dedos, o cómo les entra por un oído y les sale por el otro.

Sin embargo, estos lectores primerizos están apenas en el borde tradicional del decir poético. Es un primer impacto del decir de la poesía, pero no es el único. Pues la poesía tiene muchas entradas y en su inicio no se abarcan en su diversidad. En ese movimiento perpetuo de la historia de la poesía aparecen cimas intensas que posibilitan su constante renovación.

Una de ellas es que la poesía hace juegos con el formato textual y gráfico dándole al poema un plus poético. Pero esta belleza estética variada también se salió de su cauce. Los grandes componentes de innovación poética a principios del siglo XX fueron tan veloces que ahora vemos resabios presentados como novedades.

La escritura liminar de la poesía está en constante movimiento de ola sin saber donde reposa la orilla. Si uno observa el libro de Raúl Renán *Los otros libros* (UNAM; 1982) verá este juego donde en el mismo libro que informa cómo editar libros con técnicas elementales, se incluye otro libro de creación literaria con cuentos breves del propio Renán, *El nacimiento de las capitulares*, ilustrado por Eko.

Este es uno de tantos ejemplos de cómo la palabra busca ir más allá de sí y va hacia lecturas y grafías asombrosas. Desde luego que hay experimentos y tentativas que no cuajan o vagan en su luz como animas en pena que sin pena repiten o apelmazan artes u oficios.

Se agradece esos intentos siempre y cuando no se vuelvan repetidos oficios que dan beneficios por una ocurrencia y no por hallazgo estético. Lo interesante es el movimiento de la poesía.

Menciono esto porque sin llegar a la (in)cierta parafernalia escénica asfixiante, con luces y sonido opacando al poema y volviéndolo simple apunte o línea, o donde el verso es apenas un invitado balbuceante en la esquina del teatro de la representación, el poeta Juan Joaquín Péreztejada (Veracruz, 1962) recurre a elementos escénicos para dotar a la palabra de una presencia poético-escénica. Su propuesta es un andar haciendo y naciendo cada que se presenta y se representa.

Desde que inició su labor poética, el autor de *La casa de la pereza*, encontró lo primordial de la palabra que se potencia en el verso clásico: su sonido y su cadencia. Y así lo dice el primer poemario que al menos en su título llevaba la intención: *Los refranes del jaranero* (no confundir con el libro *Los refranes del jardinero*) que ya lo prometían y lo iban cumpliendo poco a poco.

Sin embargo, habría que esperar a que primero fueran los poemas cantados y representados los que pidieran estarse quietos por un momento dentro de un texto. Así fue como nacería *El oído del topo*.

Quienes hayan asistido a alguna de las (re)presentaciones poéticas de Juan Joaquín Péretejada recordará más que una lectura. Así lo dice también la cuarta de forros de *El oído del topo*, "Varios de los poemas incluidos en este libro pertenecen a la *performance* que su autor como una especie de *striper* roquero, ha presentado en diferentes foros". Al mismo tiempo ha participado en presentaciones con grupos musicales e incluso ha grabado discos. Así que nada escénico le es ajeno.

Esto empata de manera perfecta con uno de sus textos que forman parte de esta jaula de palabras titulado *El oído del topo* que ha capturado el canto, no al instante.

Como si le hubieran preguntado, después de una de sus diversas actuaciones donde bailó, cantó, reclamó y declamó, ¿qué pretende con este sacar de sitio y de quicio al poema? Juan Joaquín respondería: *A mí me interesa el camino de la palabra, su recorrido, situar la atención en el aliento. La palabra, y su rodeo por la música, danza y pintura; su escritura y comportamiento en la escena...* ("Cinco círculos de piedra").

Actualmente y aunque la poesía y la lectura sean cada vez minoritarias, ya no sólo se publican libros de poemas de autores de probada trayectoria; también encontramos valientes que se arriesgan a sacar del anonimato al verso libre de prejuicios y de prejuicios. Y están sucediendo piezas experimentales que buscan su espacio entre un público reacio y abúlico o dormido que, cuando ingresa a la poesía lo hace por el camino medio del verso y pocos por el lado salvaje de la experimentación.

En esta corriente se inscribe Juan Joaquín Péreztejada. Siendo poeta del escenario, no evitó caer en la esfera del verso preso en el libro bien editado. Como muchos poetas expandidos o expulsados a otros universos paralelos, no pudo evitar caer en la tentación del libro. Le sucede a raperos, como por ejemplo al poeta y rapero (no poeta improvisado de rapero) Erick Fiesco y su tríptico de fuego, *ressus/ citar* (Proyect Flow, 2023). Esas creaciones suenan bien, están bien dichas y pidieron el respaldo y auxilio del papel. Y ahí anda sonando Artiga, Vapor de mercurio y De la naturaleza del fuego.

Por eso nos felicitamos que *El oído del topo* sea parte de ese rescate emotivo.

Este libro se deja leer. Varios poemas no fueron sólo experimentos escénicos donde el poema quedó relegado a balbuceo como representación apoyada en el sinsentido. Las contrapoéticas se rebelan contra el texto pero nos revelan posturas donde el poema sigue latiendo en la memoria.

Romper con las fronteras genéricas son riesgos que deben pensarse sin olvidar la poética del espacio que sigue teniendo al texto como testigo de cargo, se publique o no. Ahí están poemas descolocadores y alocados que esperan a su Saki Sano o a su Hugo Hiriart, que los ponga como lo anuncian: sorprendentes y candentes.

Por ejemplo, la épica de época del libro *La oración del ogro* de Jaime Reyes; el viaje mágico y misterioso de *Incurable*, de David Huerta; el soliloquio deslumbrante del poemario como poema-río de Gloria Gervitz; el cuento de la historia desde el mito del libro *Entre la z y el j*; de Rafael Torres Sánchez o la maravilla de viaje al centro de las imágenes del libro *El huso de Andrómeda* de Jorge Esquinca. Todo ellos son poemas, pre-textos para escenificar.

El oído del topo está integrado por post- textos y no desmerecen la lectura desde el mullido asiento de la sala o el apretujado espacio del transporte colectivo. El poema es palabra en acción, busca su efecto: liberarse de los lugares y reclamar como nuestros los no-lugares (Marc Augé dixit). El topo destapa el silencio y se topa con el sonido y la escena.

El trabajo poético de Juan Joaquín no se circunscribe solo a la palabra escrita sino a la palabra dicha y a la acción poética. Pero *El oído del topo* son poemas que fueron actos que volvieron al verso y que se expandieron en prosas.

El libro está dividido en dos partes bien definidas. La primera, "Rolemas y Bailíricas", que en su juego de palabras nos enteramos dónde quedaron los poemas escenificados. El juego del canto es primordial. No es sólo la rima o el ritmo del verso la que acompaña sino los recursos sonoros de la repetición y la aliteración, con los juegos de palabras, misma s que saltarán manteniendo el poema constante y sonante.

En esta sección se poetizan los gustos musicales, los grupos y canciones que forman el perfil sonoro del poeta, los instrumentos, sus sonidos y, el gusto por el ritmo, desde el sonoro rugir de la ciudad, hasta los monótonos latidos del metrónomo. Esta sección es un recorrido por los placeres del sonido y sus armonías, sus músicas y sus canciones. Estas, desde luego llevarán a rincones



Fotos de Claudia Emilia PG

de la memoria donde el desamor, la tristeza, el festín, la algarrabía, hacen de las suyas en el retintín del poeta. El hallazgo es que el poeta es “todo oídos” porque todo suena, hasta las imágenes donde las palabras son equívocos felices. En el siguiente poema, la palabra “pieza” funciona como lugar de la casa y obra musical: *En esta pieza/ los objetos sencillos/ no tienen sombra/ Acústicos/ interpretan su quietud.* (“Ventanal”).

El uso y sometimiento de las palabras al juego y al sentido plural posibilitan estas parejas pares: Trémulo y Taimado son personajes de una obra del absurdo, Bombo y Platillo son los payasitos de la orquesta.

Entre humor, amor y recuerdos de la música que llegó para quedarse en los versos de Juan Joaquín, esta primera sección construida con versos de distintas extensiones y sonidos, dan la nota breve o extensa donde el poema canta y baila.

La segunda parte del libro, “Una prosa porosa”, es una amplia tienda de diversa escritura. El epigrama, el cuento corto, el poema en prosa, la prosa poética, la sentencia, el apunte son una serie de textos que si bien mantienen el gusto decidido por el tema musical, incluyen una variada invención.

Si nos atenemos a que el autor de *Armonía*, es un experimentador de las formas y las expresiones, esta segunda parte es congruente con “un poeta dionisiaco, de la fiesta y el ímpetu”. En esta sección la palabra es una fiesta pues continúan los juegos de palabras, se tuercen las frases comunes y las formas o estructuras son ornitorrincos. Hay anécdotas que son cuentos que son reflexiones. Cuentos que son ensayos, diálogos que son pensamientos, monólogos que son poemas en prosa, aforismos que en sí mismos son prosas.

En esta segunda parte, hay textos que se mantienen en el hilo del humor, nos mantiene en ascuas por ser lascas del ingenio. Esta sección podría incluirse como un catálogo de textos de transgénero literario e incluirse como referencia en el breve ensayo del mismo libro titulado “Libros”, donde habitan compendios inexistentes

Esta es verdadera experimentación poética sin descoyuntar aún el verbo ni generar versos como aullidos.

La escritura de Juan Joaquín Péreztejada es una partitura y cuando asistamos a sus ponencias poéticas estaremos preparados acompañarlo con el texto en la mano.

El oído del topo. Juan Joaquín Péreztejada. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México, 2024. 160 pp.

JUAN JOAQUÍN PÉREZTEJADA

El oído del topo





Octavio Moctezuma. **Dark Matters**
Temple y óleo sobre tela, 150 x 180 cm, 2009-25
De la exposición **Pintura en disidencia**
Exposición antológica (1981-2025)
Centro Vlady

Bajo el sol de dos mundos. Antología poética (2005-2018)

Francisco Trejo

La obra de Xhevdet Bajraj (Kosovo, antigua Yugoslavia, 6 de marzo de 1960-Ciudad de México, 22 de junio de 2022), por su aporte a la historia del exilio del siglo XX en México y su impacto en nuestra cultura, es una de las más valiosas en la actualidad.

Por la gestión exitosa del Parlamento Internacional de Escritores (PIE), Bajraj llegó a territorio mexicano en 1999, en medio de la violencia de Europa del Este, desatada por la Guerra de Kosovo. Como refugiado en la tierra de Octavio Paz y Efraín Huerta, a quienes había leído y admiraba, dio continuidad a su escritura y, con ella, a dos preocupaciones que ya eran su distintivo: la memoria y la libertad.

El primer acercamiento de la obra de este poeta con el público mexicano ocurrió con *Ruego Albanés*, libro publicado por Casa Refugio Citlaltépetl en el 2000, con la versión al español de Ramón Sánchez Lizarralde. En este minotauro literario, con el amor en el torso y la guerra en la cabeza, Bajraj da cuenta de un testimonio desolador. Más allá del horror y del compromiso con la defensa de la vida, en esta propuesta encontramos una poesía capaz de sorprender a los nuevos lectores. Así se reconfigura la vida poética en México del poeta refugiado, con una palabra evocadora de la salvación y un llamado a la rendición de cuentas.

A un año de su llegada a esta latitud, la escritura en español apenas era una larva en su imaginario. Fue hasta 2005, cuando la angustiada aventura de la lengua adoptada tomaría cuerpo en *El tamaño del dolor*, acaso su libro más importante y conocido en México. Publicado por la UACM (institución en la que impartió clases en la licenciatura en Creación Literaria), el Conaculta y Era, este poemario enuncia la carne en la encrucijada de la guerra, el sufrimiento y el vacío. Si en su libro pasado Bajraj esclarecía la respuesta a quienes se preguntaban quién es el poeta albanés exiliado, en este otro deja establecida una nueva voz de la experiencia directa con el terror y la catástrofe. Cabe señalar que esta obra es una selección de poemas escritos antes, durante y después del conflicto en Kosovo y que, con la colaboración de Pedro Reygadas, Bajraj trasladó al español.

Fotografía: Vjollca Bajraj



El tamaño del dolor está conformado por poemas que utilizan un lenguaje sencillo para un tratado crudo de la muerte y la crueldad. Siguiendo a Czeslaw Milosz, la simplificación de las cosas ocurre en el poeta que se ve afectado por una guerra, y esta característica no pasa desapercibida en el lenguaje que adquiere un carácter simple, sin adornos. El padecimiento es, entonces, el motivo sustancial del lenguaje en este texto.

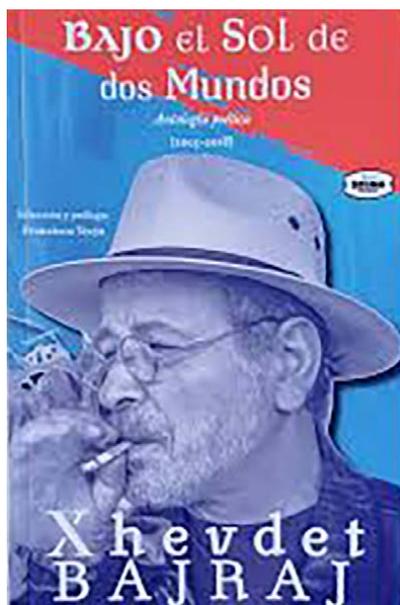
Caso distinto es *Temporada de las flores tristes (Tezcatlipoca blues)*, publicación a cargo de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, Géiser & Toshka, La Pirámide y Generación Espontánea en 2010. En esta, su primera obra pensada y escrita en español, Bajraj muestra otros retos más ambiciosos: la búsqueda del largo aliento y el juego de lenguaje, el coloquialismo y la ironía, a la manera de Huerta en textos como *Transa poética* y sus famosos poemínimos. Una nueva voz encontramos en esta faceta del kosovar, alejado de la urgencia comunicativa de sus libros anteriores. No obstante, la crítica al sistema político continúa siendo medular. Así mismo, observamos que el poeta se reconoce en el espejo humeante de Tezcatlipoca, mientras se apropia de los símbolos mexicanos.

Obras posteriores a estos puntos de partida de Bajraj son *Cenizas de una flor* (Ediciones Botas, 2013), *Sueños* (Editorial Praxis, 2015) y *Cuatro patrias* (El perro alado, 2018). Se trata de libros caracterizados por la ignominia y la tristeza, la observación precisa del mundo desmejorado y la desazón. La brevedad es una constante a partir de esta trilogía, por lo menos en estas formulaciones en español, que no los libros que publicó posteriormente, cuando obtuvo la beca del Sistema Nacional de Creadores de Arte, como *Los años que no trajeron primavera* y *Cuando lloran las vides*, proyectos publicados en ediciones bilingües (albanés-español), por mencionar sólo algunos ejemplos.

Bajo el sol de dos mundos. Antología poética (2005-2018) incluye poemas de los libros mencionados, desde *El tamaño del dolor* (2005) hasta *Cuatro patrias* (2018). Si bien el primero de ellos es una traducción de poemas escritos en albanés, consideré importante incluirlo, por tratarse del primer contacto de Bajraj con la lengua del país de asilo. Dogma Editorial, de nuevo se aventura a publicar una obra representativa de nuestro tiempo, en la víspera del tercer aniversario luctuoso de su autor, considerado, para fortuna de nuestra tradición, poeta mexicano. Sea esta una oportunidad para dar a conocer esta obra a los lectores de nuevas generaciones, y para enaltecer la existencia de un ser humano que hizo de la poesía su único camino, su salvación, con la que siempre procuró evocar el amor y la ternura.

Agradezco a Iván Cruz Osorio, director de Dogma Editorial, por creer en el presente proyecto de selección y prólogo a mi cargo, y a Vjollca Bajraj, por aprobar y facilitar la publicación.

Xhevdet Bajraj (2025) *Bajo el sol de dos mundos. Antología poética (2005-2018)*. México: Dogma Editorial.





Octavio Moctezuma. **Interocepción 11**
Temple de cera y óleo sobre tela, 180 x 110 cm, 2024.
De la exposición **Pintura en disidencia**
Exposición antológica (1981-2025)
Centro Vlady

Xhevdet Bajraj

Si en mi canto

(A mi hermano, Fadil Bajraj)

Si en mi canto
El sol nace en el Sur y muere en el Norte
Déjenlo en paz

Si el río corre sin nombre
Déjenlo en paz
El olvido tiene su propia razón

Si la piedra en su reino permanece callada
Déjenla en paz
El fuego aguarda el gran día del regreso

Si en mi canto tropiezan con un ser humano
Un día soleado
Bebiendo agua del río
Con las rodillas sobre las piedras
Déjenlo en paz
Él nació libre

Los sueños del ángel

Apenas puso los pies en la tierra
Entró en la primera cantina
Bebió doce güisquis y murió
Y los ángeles tienen pesadillas

Cuando bajó por segunda vez
Bebió nueve vodkas y no supo que debía pagar
La gente le cortó las alas

Desde entonces tiene miedo de dormir
Tiene miedo de soñar algo humano

Ruego albanés

Por qué razón toda esta belleza en días de San Jorge
Si sólo con el cielo azul sobre la espalda
Llevo tormentas dormidas repletas de chinches balcánicas

Por qué razón el sol nace insensatamente hermoso
Si los tanques aplastan niños y flores
Y las madres escupen la vida se maldicen a sí mismas

Por qué razón la paloma torcaz sobre mi casa
Quiere evocar a mi padre exiliado
O azuza el encuentro entre la primera noche y el último día

Dios Dios
Le diste al hombre el árbol
Y él después de explotarlo la vida entera
Incluso muerto se lo lleva a la tumba

Le diste la tierra
Y tras explotarla la vida entera
Incluso muerto él declara
Estos dos metros son míos
Guerra es
No la que se transmitía en directo desde el Golfo Pérsico
Sino el Apocalipsis descendido sobre los campos de la demencia
Que hiede a exterminio

Dios Dios
De rodillas en nombre de la humanidad te ruego
Perdón perdón perdón

Humano humano
Con fe en Dios en mi nombre te ruego en albanés
Perdón perdón perdón
Si por fuerza tienes que matarme
Si por fuerza tengo que matarte
En nombre de la libertad de este mundo

El amor nos hizo humanos

Donadores de la sangre de los otros
Lían como cigarros los destinos humanos

El Futuro como niño huérfano se sienta en el umbral de la Patria
Espera al sol para que alimente las flores nacidas
De huesos humanos
Que sembramos en la Primavera Eterna

Con un cielo de terribles recuerdos a la espalda
Se transforma en animal doméstico y saciado
Las caras de nuestros más queridos son espejo de nuestro dolor
De tu dolor
Bajo las nubes renegridas de la añoranza
Aquel pájaro
Sangra tras su propio canto

Debe haber un lugar
Hermana
En los corazones de aquellos que están por venir

Nos hizo humanos el amor
El amor nos hizo humanos

Tristes

Paz en los Balcanes

Espantosa es la paz en los Balcanes
y terrible la búsqueda de las palabras
cuando el idioma ya no tiene
los vocablos adecuados para describir
lo que sucedió
lo que sucede y lo que sucederá

La gente camina hacia el futuro
valientemente
con el odio en sus ojos

La carga del pasado es tan fea
así que de vez en cuando se detiene
y se vomitan pedazos de la vida

Datos personales

El tamaño del dolor
Tiene mi talla

*El aroma de las rosas penetraba por la ventana abierta de la biblioteca
mientras escribía poemas sobre los días que nunca llegaron.
Te esperaba con la botella de vino tinto en la mesa
y la vela prendida:
el mundo estaba coloreado.*

*Cuando el sol caía como manzana podrida
y las estrellas se prendían alrededor de la madre luna
hacíamos el amor: los grillos cantaban
una canción más vieja que la edad humana.*

*La guerra nos robó la vida que tuvimos;
descubrimos qué hermoso es perder el trabajo,
quedarse en la casa o salir
sin saber adónde ir ni qué hacer.*

*Descubrimos que romperse la mano, una pierna o las costillas
significa estar vivo;
que la vida es hermosa,
triste y hermosa mientras haya paz.*

*Ahora tenemos una biblioteca casi con los mismos libros
que teníamos antes pero en otra lengua.
En otra lengua escribo versos para los días que nunca regresarán.
En otra lengua querida
también duele la vida.*

Xhevdet Bajraj (2025) *Bajo el sol de dos mundos. Antología poética (2005-2018)*. México: Dogma Editorial.

Octavio Moctezuma. **Suprematismo bolchevique**
Temple y óleo sobre tela, Díptico, 200 x 100 cm, 2019
De la exposición **Pintura en disidencia**
Exposición antológica (1981-2025)
Centro Vlady



TENDIDO DE LIBROS

Colección Ciencias exactas

Fundamentos de mecánica de fluidos y termodinámica. Lecciones de estudio y ejemplos prácticos.

Juan José Jiménez Torres (2025).

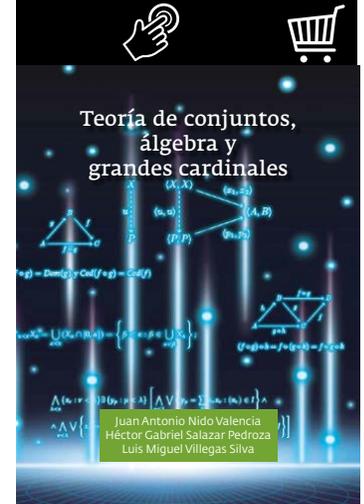
El objetivo de este libro consiste en apoyar los cursos universitarios de termodinámica y mecánica de fluidos, que se imparten en las carreras de física y en las ingenierías; y, de manera específica, que los estudiantes de primer año comprendan con claridad las bases de los cursos introductorios de Hidrostática, Hidrodinámica y Termodinámica.



Teoría de conjuntos, álgebra y grandes cardinales,

Juan Antonio Nido Valencia, Héctor Gabriel Salazar Pedroza y Luis Miguel Villegas Silva (2022).

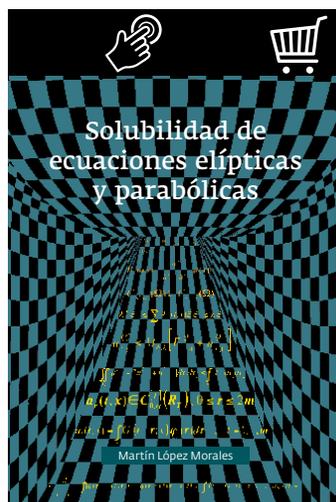
Este es un texto de investigación sobre teoría de conjuntos y su aplicación al álgebra. Se examinan diversas clases de grandes cardinales como los cardinales Ramsey y Erdős, medibles y otros similares. Se estudia en detalle la noción de encaje elemental entre modelos transitivos de ZFE (o algún fragmento suyo), así como clases de cardinales que pueden clasificarse como grandes en ciertas circunstancias: los cardinales Jónsson y Rowbottom. Con estas herramientas se logran demostrar varios resultados en teoría de módulos y grupos. Al final se trata con cierto detalle la teoría de categorías. La intención de la obra es presentar al lector investigación de frontera y motivarlo a emprender investigación propia en estas disciplinas.



Solubilidad de ecuaciones elípticas y parabólicas,

Martín López Morales (2021).

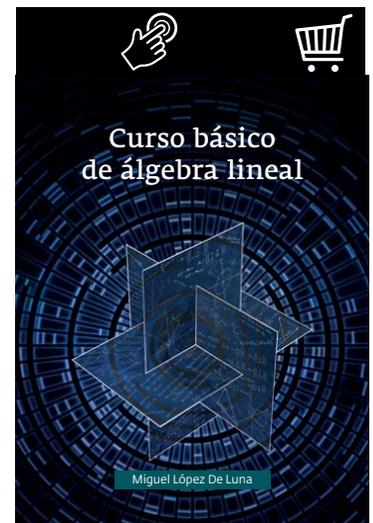
Hacia 1975, el matemático ruso Stanislav Nikolaeovich Kruzhov, de la Universidad M.V. Lomonosov de Moscú, y su discípulo cubano Martín López Morales comenzaron a desarrollar la teoría de solubilidad de ecuaciones elípticas y parabólicas en espacios anisótropos de Hölder. En este libro se exponen de manera unificada y detallada los resultados obtenidos durante estos años de trabajo -que permanecían dispersos en publicaciones científicas y en ponencias de eventos científicos-; se exploran asimismo los resultados de otros autores.



Curso básico de álgebra lineal,

Miguel López de Luna (2018).

Transmitir la pasión por el estudio de los conceptos y resultados del álgebra lineal es el objetivo de esta obra dirigida a los estudiantes de las carreras de ingeniería y de ciencias. Es deseable que el estudiante haya cursado al menos un curso de álgebra superior y de geometría analítica. No son indispensables conceptos previos de cálculo, sin embargo se incluyen algunos ejemplos y ejercicios para los alumnos que hayan cursado esta materia. Si el profesor lo prefiere, el curso puede ser orientado al desarrollo de las demostraciones.



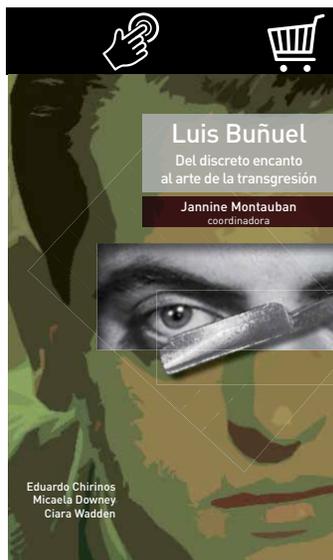
TENDIDO DE LIBROS

Colección Al margen

Luis Buñuel. *Del discreto encanto al arte de la transgresión.*

Jannine Montauban (2024).

Luis Buñuel: entre el discreto encanto y el arte de la transgresión analiza aspectos hasta ahora desapercibidos por la crítica. Entre ellos se encuentran los mecanismos fílmicos y literarios utilizados por el director para modelar su imagen y su obra; la sutil reescritura de la historia bíblica de Adán y Eva en películas sin tema religioso evidente; la presencia obsesiva de la cena y de rupturas de la «comensalidad» en su filmografía; el particular uso de distintos tiempos y espacios históricos para abordar el tema de las herejías y el fanatismo en *La Vía Láctea*. Asimismo, la elección de las islas como escenarios extremos para estudiar las dinámicas sociales, producto del aislamiento y el encierro forzosos.



Siglo XXI. *Nuevas poéticas de la narrativa.*

Tarik Torres Mojica, Gabriela Valenzuela Navarrete, Pilar Morales Lara, coordinadores (2019).

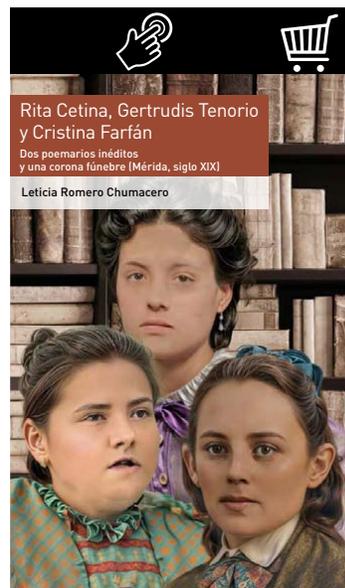
El siglo XXI ha sido un periodo signado por el dinamismo y la paradoja, tanto en el ámbito global como en local. En el caso de México, tales tendencias han estado presentes en el terreno de la política, lo social, la cultura y las artes. La literatura, en específico el universo de lo narrativo, ha dado cuenta de ello: en estos casi veinte años se observan modificaciones en la forma de narrar, de representar, de concebir el quehacer literario, así como en los equilibrios y los espacios desde donde se realiza la labor de la escritura.



Rita Cetina, Gertrudis Tenorio y Cristina Farfán. *Dos poemarios inéditos y una corona fúnebre (Mérida, siglo XIX).*

Leticia Romero Chumacero

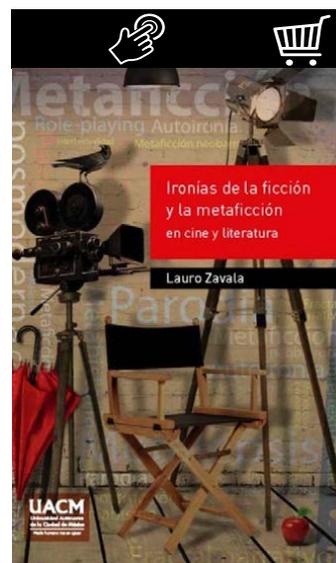
Rita Cetina, Gertrudis Tenorio y Cristina Farfán fueron escritoras, editoras y profesoras. A ellas se les debe la publicación de la primera revista literaria elaborada íntegramente por mujeres en México, la organización de una sociedad poética femenina y la fundación del primer colegio laico y gratuito para niñas en Mérida, Yucatán. Además de su revista, escribieron poemas, cuentos y ensayos que divulgaron en espacios periodísticos de varias regiones del país durante la segunda mitad del siglo XIX.



Ironías de la ficción y la metaficción en cine y literatura.

Lauro Zavala (2018).

Este grupo de ensayos de naturaleza conjetural y lúdica está orientado al estudio de diversas manifestaciones del humor, la ironía, la ficción y la metaficción en la narrativa literaria y en la narrativa cinematográfica. Algunos de estos trabajos tienen un carácter exploratorio y en ellos he adoptado un tono didáctico. Éste es el caso del texto inicial, sobre la arqueología del humor. En otros trabajos estudio terrenos específicos de la producción ficcional. En ellos hago el análisis de cuentos, minificciones, películas y dibujos animados. Por último, también propongo algunos mapas de carácter conceptual que pueden ser útiles para seguir explorando estos terrenos.



TENDIDO DE LIBROS

Categoría Ideologías políticas

La izquierda mexicana en su laberinto 1974-2024.

Obras escogidas II,

Enrique Semo Calev (2025).

La izquierda en su laberinto es lectura obligada para elaborar preguntas, más que hipótesis y pronósticos, sobre el rumbo que habrá de tomar la izquierda mexicana ante la oportunidad histórica que le otorgó el poder y el apoyo de la población al liderazgo de Andrés Manuel López Obrador y su partido Morena; apoyo creciente y extensivo a la actual presidenta Claudia Sheinbaum. Semo aborda el tema con clara intención crítica, pero también con esperanza, con vocación optimista, porque cada estación de llegada será al mismo tiempo un punto de partida para renovar el pensamiento y la praxis.



Los combates por la historia y el socialismo.

Obras escogidas I.

Enrique Semo Calev (2024).

La obra de Enrique Semo dio el banderazo de salida al proceso de renovación del marxismo en México. Afincado en su compromiso como militante del Partido Comunista Mexicano y de otras organizaciones de izquierda, Semo contribuyó de manera decisiva a colocar las herramientas teóricas legadas por Karl Marx a la altura de las circunstancias del México de la segunda mitad del siglo XX. Bajo la firme convicción de que la científicidad del conocimiento podía combinarse y potenciarse con el compromiso político, su obra recorre, de manera tan aguda como crítica, los derroteros y rupturas de la sociedad, en una mirada de larga duración.



La idea del socialismo en la historia VOL. I.

Enrique González Rojo Arthur (2022).

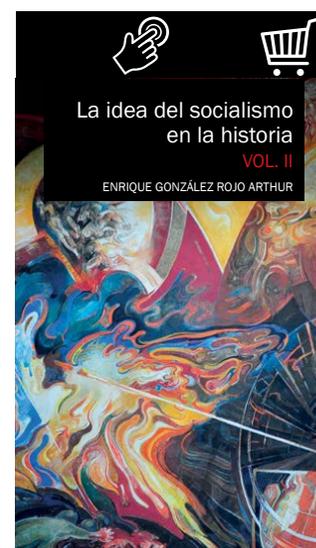
No se trata de una historia de los pensadores socialistas y sus planteamientos (como una galería de las figuras grandes y pequeñas de esta concepción social); tampoco de un registro puntual de la repercusión que el ideario socialista ha tenido y tiene en la vida de los diferentes países, aunque no deja de aludir a ambos asuntos, en la medida en que ello es necesario para la exposición del tema central del texto. La preocupación principal de la presente obra es el examen de la naturaleza o esencia de esta concepción —aquello que la define, en contraste con otros puntos de vista— y del peso que, en general, ha tenido en la historia (del siglo XIX a la actualidad).



La idea del socialismo en la historia VOL. II.

Enrique González Rojo Arthur (2022).

No se trata de una historia de los pensadores socialistas y sus planteamientos (como una galería de las figuras grandes y pequeñas de esta concepción social); tampoco de un registro puntual de la repercusión que el ideario socialista ha tenido y tiene en la vida de los diferentes países, aunque no deja de aludir a ambos asuntos, en la medida en que ello es necesario para la exposición del tema central del texto. La preocupación principal de la presente obra es el examen de la naturaleza o esencia de esta concepción —aquello que la define, en contraste con otros puntos de vista— y del peso que, en general, ha tenido en la historia (del siglo XIX a la actualidad).



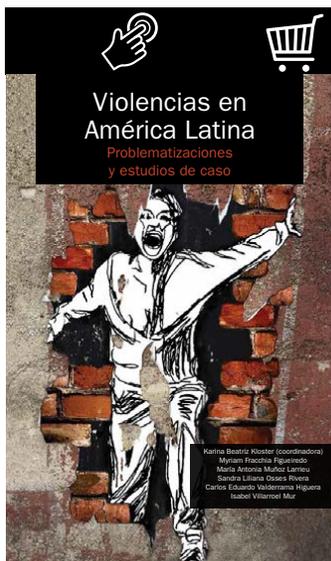
TENDIDO DE LIBROS

Colección Ciencias Sociales

Violencias en América Latina. Problematicaciones y estudios de caso.

Karina Kloster (2025)

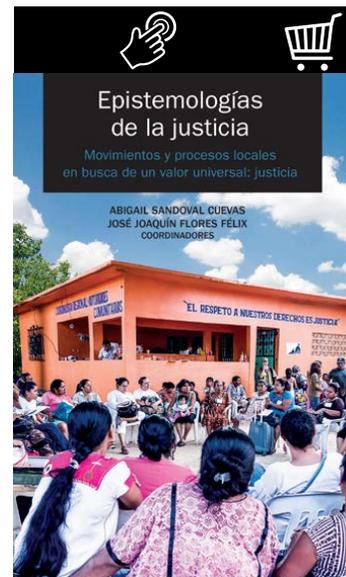
Este libro, producto del trabajo de un grupo interdisciplinario de académicos y académicas de cuatro países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, Colombia y México, tiene como propósito fortalecer el conocimiento de base sobre los procesos comunes que afectan la región y cuyo eje de análisis es la conflictividad y la violencia. Investigación de largo aliento, esta obra pretende entregar elementos de análisis y, especialmente, de comprensión de las múltiples y variadas maneras en que se han configurado realidades y subjetividades marcadas por violencias en América Latina.



Epistemologías de la justicia. Movimientos y procesos locales en busca de un valor universal: justicia.

Abigail Sandoval Cuevas, José Joaquín Flores Félix (2025).

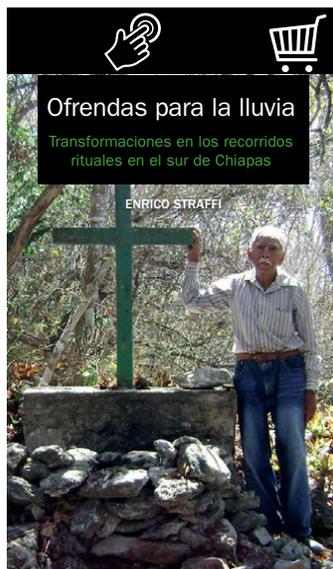
Esta recopilación de escritos —elaborados por investigadores especializados en los temas que abordan, tanto de la UACM como de otras instituciones universitarias de nivel superior nacionales— se articula a partir de los procesos, las luchas y las acciones de resistencia que llevan a cabo los diversos sujetos que se analizan, cuyo objetivo de movilización o de acción es la realización de la justicia en sus ámbitos de reproducción y de vida cotidiana.



Ofrendas para la lluvia. Transformaciones en los recorridos rituales en el sur de Chiapas.

Enrico Straffi (2022)

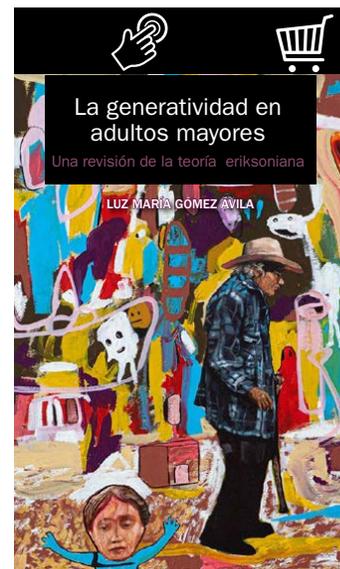
La presente obra examina la coexistencia de dos tipos de movimientos ceremoniales en el sur de Chiapas. Por una parte, los recorridos rituales, de origen prehispánico, y por otra las peregrinaciones, cuyo origen se debe a la influencia católica. En la actualidad, la primera de estas prácticas está cediendo casi en su totalidad en beneficio de la segunda. Los resultados de esta obra se basan en un trabajo etnográfico del autor en La Trinitaria (Chiapas, México), donde estudio el ciclo ritual de sus organizadores en las romerías. Estos le dieron todo su apoyo con el deseo de preservar y transmitir su sabiduría tradicional.

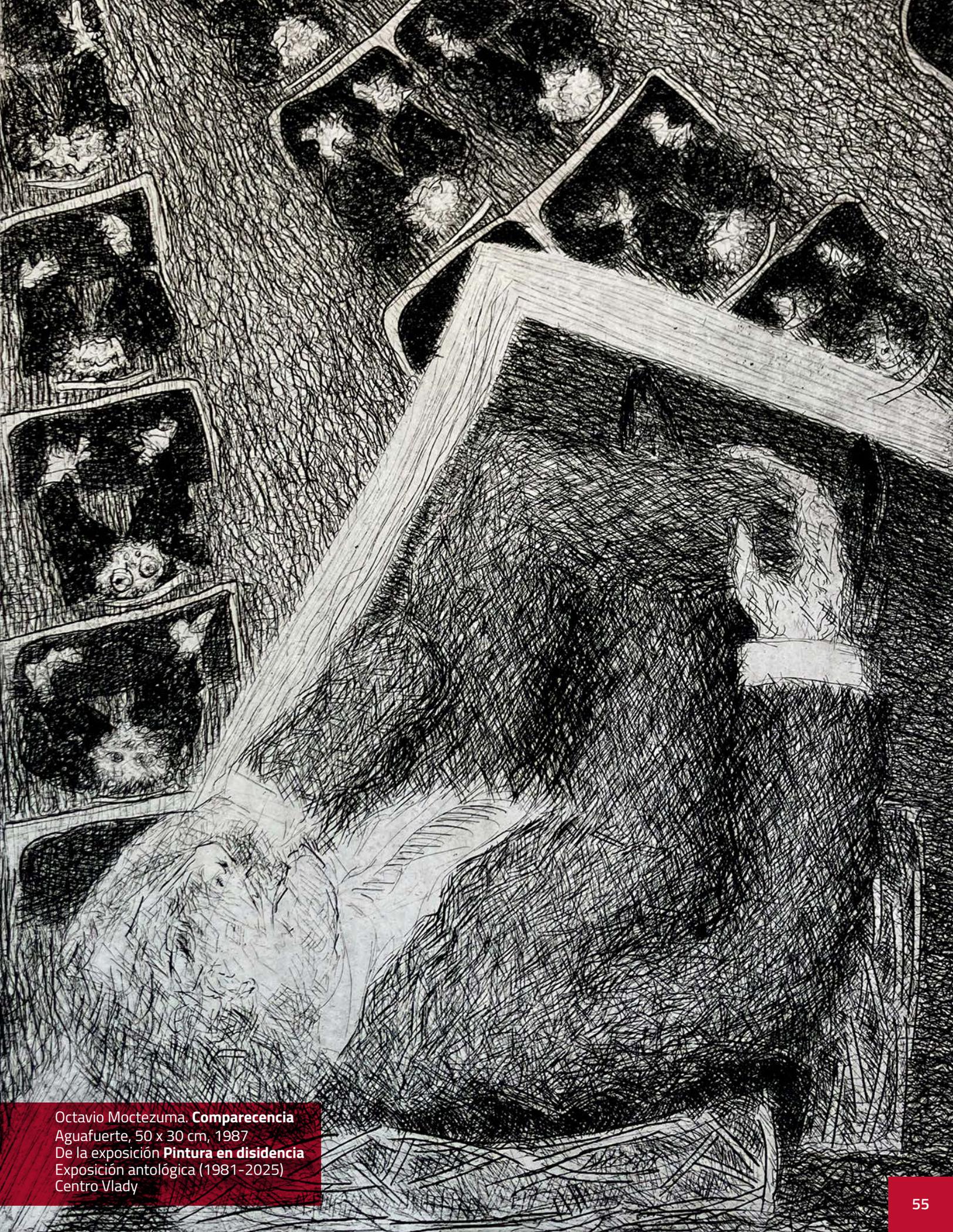


La generatividad en adultos mayores. Una revisión de la teoría eriksoniana.

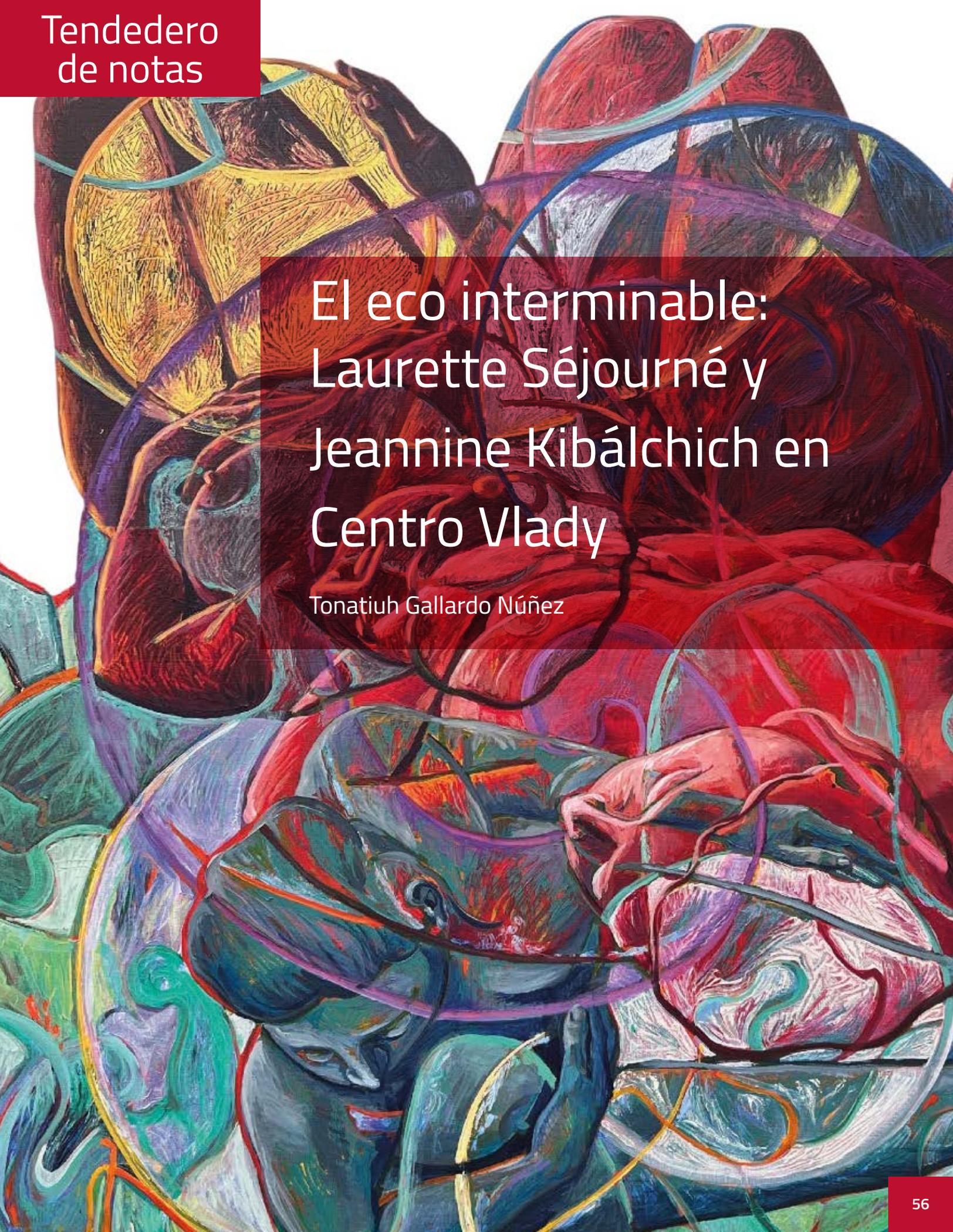
Luz María Gómez Ávila (2022)

El presente escrito tiene por objetivo brindar una revisión teórica acerca del proceso de envejecimiento, tomando como sustento medular la Teoría del Desarrollo Humano, formulada por Erik H. Erikson. Ésta ha conseguido conservar su vigencia por décadas, en gran medida, debido a que concibe cada etapa del ciclo vital humano como un continuum de desarrollo. Esto es: los adultos de edad madura, así como los adultos mayores, aún están inmersos en tareas, retos y peligros de su propio desarrollo personal. La vigencia de la teoría eriksoniana se ha traducido en una abundante cantidad de investigaciones. Se ha abordado profusamente lo referente a la etapa denominada «Generatividad vs. Estancamiento».





Octavio Moctezuma. **Comparecencia**
Aguafuerte, 50 x 30 cm, 1987
De la exposición **Pintura en disidencia**
Exposición antológica (1981-2025)
Centro Vlady

An abstract painting featuring a complex, swirling composition of vibrant colors including deep reds, purples, blues, greens, and yellows. The brushstrokes are thick and expressive, creating a sense of movement and depth. The overall effect is one of intense energy and emotional resonance.

El eco interminable: Laurette Séjourné y Jeannine Kibálchich en Centro Vlady

Tonatiuh Gallardo Núñez

*Llegué a México en el barco portugués "Nasa",
la mayoría de cuyos pasajeros eran refugiados españoles;
llegué con la mujer que más amo.
Ella no me dio a luz, pero es mi madre, Laurette Séjourné.*

Jeannine Kibálchich¹

El libro *En busca de Laurette Séjourné*, de la artista plástica Susana Wald se presentó en el Centro Vlady de nuestra Universidad el pasado jueves 24 de abril. La mesa, moderada por el responsable del Centro –Fernando Gálvez de Aguinaga–, estuvo conformada por cuatro mujeres: Mónica Hernández Arrieta, Silvia Vázquez Solsona, Siegrid Wiese, y la autora². Dicha decisión no fue producto del azar; pues el núcleo alrededor del cual gravitó toda la conversación estuvo organizado, a su vez, por la estrecha relación que fundió maternalmente a la arqueóloga de origen italiano Laurette Séjourné y a Jeannine Kibálchich, "la hija olvidada de Víctor Serge y la hermana eclipsada de Vlady"³.

Jeannine Kibálchich ha permanecido a la sombra de las figuras de su padre y de su hermano; en los trabajos historiográficos que podemos encontrarnos en castellano –de divulgación, en realidad– siempre es hecha a un lado por no ser la gran literata revolucionaria, o la gran pintora de las tragedias del siglo XX. Invariablemente se pone en un primer plano las odiseas y penurias de los Kibálchich (así, en masculino); pareciese como si se buscara que la luz cenital solamente alumbre los dramas y desventuras del recorrido que trajo a Serge y a Vlady a México. Sin embargo, en ningún sitio se profundiza en la historia de la pequeña Kibálchich, tampoco exenta de calamidades y, hasta podemos decir, de una envergadura trágica incluso mayor⁴. Hasta ahora.

Si bien el libro de Susana Wald indaga sobre la historia íntima de aquella «dama misteriosa» que atrajo la pluma de Eduardo Matos Moctezuma⁵ –aunque Mónica Hernández acierta en acotar que dicho «misterio» no era sino en realidad «secrecía»⁶–, la investigación de Wald se encuentra en el camino con Jeannine; dos mujeres que compartieron más que un amor y cuidado que las hizo conformarse como una familia de elección, no de sangre. En general, Laurette Séjourné es referida en la historiografía domi-

¹ Jeannine Kibalchich, «My Father», *Critique: Journal of Socialist Theory*, p. 1. La traducción es del autor.

² La presentación se puede ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=SIFk11-fUSrA> y <https://www.youtube.com/watch?v=DDzCPdFNLP8>

³ Susana Wald, *En busca de Laurette Séjourné*, p. 73.

⁴ Mónica Hernández Arrieta, «Intervención sobre el libro de Susana Wald», en *Presentación del libro "En busca de Laurette Séjourné" de Susana Wald*.

⁵ Eduardo Matos Moctezuma, «Laurette Séjourné: la dama misteriosa», p. 18.

⁶ M. Hernández, *op. cit.*

nante como la esposa de Arnaldo Orfila Reynal –fundador de Siglo XXI– o, en su caso, como la compañera sentimental de Víctor Serge. Ha sido un trabajo arduo de varios años el intentar rescatarla de esa noche patriarcal que ha caído sobre su obra y su persona.⁷ Con Jeannine, como anteriormente mencioné, ha sido una historia parecida.

Según el rastreo que he realizado, en las publicaciones académicas no fue sino hasta el año 2000 que se le ofreció una tribuna a la voz de su relato de los hechos; el volumen 28 de *Critique: Journal of Socialist Theory*⁸ –dedicado a las ideas de Víctor Serge– abre con un conmovedor testimonio de Jeannine sobre su padre que, empero, no ha recibido la luz que merece⁹. Por otro lado, y fuera de la mención y dedicatoria que le hace Adolfo Gilly a Jeannine en la introducción a la edición francesa de la correspondencia entre Serge y Séjourné¹⁰, su nombre, historia y testimonio habían sido ignorados hasta la publicación del libro de Susana Wald, en cuya segunda parte encontramos la transcripción de una larga y asaz interesante entrevista que la autora le realiza a Jeannine. La importancia de este documento difícilmente puede ponderarse sin la reacción que generó en Mónica Hernández –estudiosa de la obra de Serge y madre de uno de los nietos de Jeannine– quien, el encontrarse en dichas páginas con testimonios y sucesos que ni ella ni Arnaldo Vidal Kibálchich¹¹ conocían, fue «una auténtica revelación que estremeció su alma»¹².

Y es que a diferencia del culto a la personalidad que caracteriza la mirada patriarcal –esa que genera una historia ilusoria a partir de las hazañas de hombres idealizados–, la investigación de Susana Wald «no busca hacer una defensa a ultranza ni de Laurette Séjourné, ni de Jeannine Kibálchich»; es decir, «no censura elementos de sus entrevistas que puedan ser poco favorecedores

⁷ El 22 y 23 de septiembre del 2022 se llevó a cabo el coloquio *Asedios a Laurette Séjourné* en la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia; las conferencias, donde también participó Susana Wald, son una gran introducción a la cuestión aquí esbozada. Cfr.: <https://www.youtube.com/watch?v=DzaZ0fCGeDg> y <https://www.youtube.com/watch?v=jPYDLcn-SqxM>

⁸ Dicho volumen congregó a varios de los especialistas de la vida y obra de Serge que han invertido un gran esfuerzo y tiempo en recoger, traducir y publicar la obra del literato, entre los que destacan: John Eden, Richard Greeman, Ian Birchall, Peter Sedgewick y Susan Weissman.

⁹ Cfr.: J. Kibalchich, *op. cit.*, pp. 1-19.

¹⁰ Cfr.: Adolfo Gilly, «Victor Serge au Mexique : le dernier exil», en *Victor Serge & Laurette Séjourné, Écris-moi à Mexico. Correspondance inédite 1941-1942*, pp. 7-24.

¹¹ Uno de los hijos de Jeannine, quien también nos acompañó en el público durante la presentación del libro de Susana Wald.

¹² M. Hernández, *op. cit.*

para reivindicar a los personajes involucrados»¹³. Como bien hace notar Silvia Vázquez, Wald no alimenta un ideal de perfección; su mirada se centra en lo íntimo, en lo plenamente humano, y esto a «contrapelo» de las historiografías que se pueden encontrar por doquier sobre estos personajes. “Metodológicamente”, sostiene la historiadora del arte e investigadora y curadora del Centro Vlady, “es más convincente hacer evidentes las contradicciones existentes entre los personajes y sus obras, a un fallido intento de limpiar sus figuras de sus cualidades humanas”¹⁴. Para el caso, no está de más recordar lo que Sigmund Freud puntualizaba sobre los biógrafos y sus producciones neuróticas:

[...] los biógrafos están *fijados* a su héroe de curiosísima manera. A menudo lo han escogido como objeto de sus estudios porque de antemano le dispensaron una particular afección; razones personales de su vida de sentimientos los movieron a ello. *Luego se entregan a un trabajo de idealización que se afana en insertar al grande hombre en la serie de sus propios arquetipos infantiles, acaso reviviendo en él la representación infantil del padre.* En aras de ese *deseo* borran de su fisonomía los rasgos individuales, aplanan las huellas de su lucha vital con resistencias internas y externas, *no le toleran ningún resto de endeblez o imperfección humanas*, y luego nos presentan una figura ideal ajena y fría, en lugar del hombre de quien pudimos sentirnos emparentados a la distancia. Es lamentable este proceder, pues así *sacrifican la verdad a una ilusión* y, *en beneficio de sus fantasías infantiles*, renuncian a la oportunidad de penetrar en los más atrayentes misterios de la naturaleza humana.¹⁵

De ahí justo que en el libro de Susana Wald el lector pueda encontrarse con información y datos que, hasta la fecha, eran completamente desconocidos¹⁶. Dado que la artista no busca venerar a los personajes que estudia, Wald nos entrega una historia en toda su crudeza; una que no busca ahorrarnos la acrimonia de las decisiones y comportamientos poco laudatorios de personajes hasta la fecha ungidos con las fantasías infantiles de muchos de sus estudiosos (de Víctor Serge y de Vlady, específicamente). Sin embargo, su libro no busca denunciar, mucho menos juzgar; es un registro amoroso de su «búsqueda espiritual»¹⁷.

¹³ Silvia Vázquez Solsona, «Wald y Séjourné. La mirada femenina», en *Presentación del libro “En busca de Laurette Séjourné” de Susana Wald*.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ Sigmund Freud, «Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci (1910)», en *Obras completas*, vol. 11, p. 121. Énfasis añadido.

¹⁶ M. Hernández, *op. Cit.*; y S. Vázquez, *op. cit.*

¹⁷ Siegrid Wiese, «El eco interminable», en *Presentación del libro “En busca de Laurette Séjourné” de Susana Wald*.

Laurette Séjourné y Jeannine Kibálchich se nos adelantaron el 25 de mayo de 2003 y el 2 de octubre de 2012, respectivamente; sin embargo, sus vidas siguen reverberando a nuestro alrededor. El libro de Susana Wald ha tensado la cuerda lo suficiente como para que podamos vibrar con ellas a la distancia. La charla de Siegrid Wiese lo pudo condensar en una bella imagen tan certera que no pude sino reproducirla como título de la presente reseña. Pues el pasado jueves 24 de abril fuimos partícipes en el Centro Vlady de ese "eco interminable"¹⁸ que resuena en el libro de Susana Wald; imagen pertinentemente acústica, pues el oído es, tal y como dijera Peter Sloterdijk, una "efectiva école *maternelle*"¹⁹.

* El libro de Susana Wald *En busca de Laurette Séjourné*, publicado en Oaxaca en el 2023 por 1450 Ediciones, puede ser consultado en los acervos del Centro Vlady y del CAMeNA de nuestra Universidad.

Referencias

FREUD, Sigmund, «Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci (1910)», en *Obras completas*, Vol. 11. Argentina: Amorrortu, 2006, pp. 53-128.

GILLY, Adolfo, «Victor Serge au Mexique : le dernier exil», en *Victor Serge & Laurette Séjourné, Écris-moi à Mexico. Correspondance inédite 1941-1942*. Francia: Signes et Balises, 2017, pp. 7-24.

HERNÁNDEZ ARRIETA, Mónica, «Intervención sobre el libro de Susana Wald», en *Presentación del libro "En busca de Laurette Séjourné" de Susana Wald*. Ciudad de México: Centro Vlady, UACM, 24 de abril de 2025.

KIBALCHICH, Jeannine, «My Father», en *Critique: Journal of Socialist Theory*, 28:1, 2000, pp. 1-19, DOI: 10.1080/03017600108413442

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, «Laurette Séjourné: la dama misteriosa», en *Tezontle. Edición especial en homenaje a Laurette Séjourné*. México: COLMEX, 2005, pp.16-19.

SLOTERDIJK, Peter, «Mundo sonoro», en *El imperativo estético*. España: Akal, 2020, pp. 5-68.

VÁZQUEZ SOLSONA, Silvia, «Wald y Séjourné. La mirada femenina», en *Presentación del libro "En busca de Laurette Séjourné" de Susana Wald*. Ciudad de México: Centro Vlady, UACM, 24 de abril de 2025.

WALD, Susana, *En busca de Laurette Séjourné*. Oaxaca: 1450 Ediciones, 2023.

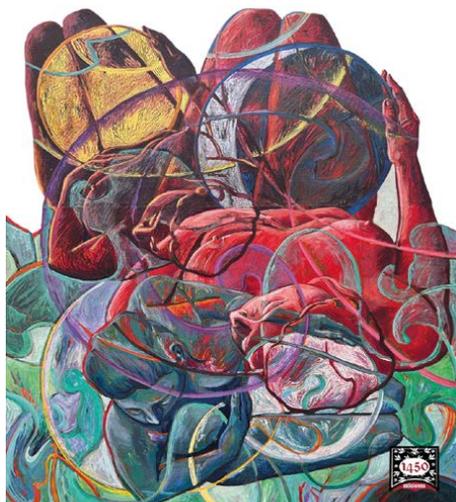
WIESE, Siegrid, «El eco interminable», en *Presentación del libro "En busca de Laurette Séjourné" de Susana Wald*. Ciudad de México: Centro Vlady, UACM, 24 de abril de 2025.

¹⁸ S. Wiese, *op. cit.*

¹⁹ Peter Sloterdijk, «Mundo sonoro», en *El imperativo estético*, p. 7.

EN BUSCA DE LAURETTE SÉJOURNÉ

SUSANA WALD



≈Todos los libros de Oaxaca≈

La sed de la vida en *Morfología de la sed*

Poemario ganador de la Mención Honorífica Internacional del Primer Premio de Poesía Sor Juana Inés de la Cruz 2022 de Arte Poesía por la Paz y la Asociación de Escritores de México presentado en la FILCO Coyoacán el 10 de marzo de 2025.

Eduardo Mosches

Acercarse al hecho de la sed nos puede llevar por diferentes posibles situaciones en que el humano puede encontrarse. Si el deambular por terrenos lejanos y distantes de la presencia del agua, en donde el humano sufre la carencia vital del líquido, perdido en la búsqueda de un páramo y no encontrarlo, de estar en zona urbana donde se carece del vital líquido y sufrir su inexistencia, o del perro sediento, lengua afuera, que gime por su sed. Como vemos, hay momentos variados relacionados con la sed.

Pero encontrarse con un poemario, donde la sed es posible sujeto central. Es una sed dolorosa de la pérdida de lugar y procedencia. Es el recuerdo de aquello que ha sido parte de la estructura de la propia vida personal. Adentrarse en los poemas de Angélica puede llevarnos a la senda posible de comprensión sensorial. Hay la sensación de pérdida, de referencia del lugar existencial, en la búsqueda angustiada de no encontrar COMO ATURDIDO PÁJARO / de ensombrecidas alas / acariciando apenas / el lugar de las Raíces.

Y aquí encontramos el deseo de volar, de búsqueda persistente de ese toparse con la pérdida del lugar, de esa angustia diaria compenetrada con la pérdida de sensaciones SE ACOBARDA LA RISA / refugiada en la fisura de los abrazos vencidos / al peso del féretro / donde reposa el porvenir.

Vamos adentrándonos en un espacio de lo sagrado angustiioso, en que cada vivencia se transforma en afirmación vital, en conocimiento inmediato, para otorgar un acceso definitivo, alegre, al mundo. Y nos dice: EL HORIZONTE / es una larga / purulenta / y despaciosa / herida / en el esternón / de la esperanza. Avanzando, encontramos la necesidad de una búsqueda individual y persistente de libertad JUSTO DONDE LA PIEDRA / se transforma en lienzo / y la aridez en germen / de afiebrada libertad.

Angélica Santa Olaya va perfilando un texto que desgrana, con

humos de aviso en un tono, para mí, de presencia surrealista. Hay una fuerza de variados timbres que provienen tanto de la imagen plástica como de la imagen poética. Esta búsqueda nos dice: SIN LIBERTAD NO HAY FLORES / ni levanta vuelo el beso / que desmone en su aleteo / esta tormenta sin fin.

Sigamos en la aventura de los riesgos poéticos done la angustia navega con dolorosa elegancia por el océano de las imágenes donde encontramos ALGÚN DESPREVENIDO / suspiro / donde acomodar / el aliento / para /seguir.

La exaltación parece exigir aquí una sola categoría como requisito: la existencia, una existencia ávida de cambios, donde la poeta expresa: SOY / este intento de vuelo / este pulmón / que busca un árbol / crecido en la corteza / del recuerdo / para descansar.

Morfología de la sed es un poemario donde la angustia creciente del sentimiento del desterrado se hace palpable, cortante, dolida. Los recuerdos sobrevuelan, aterrizan con dureza en el yo interno y encuentran la no salida. El túnel semi cerrado.

Angélica nos dice: ME DETENGO EN EL PERFUME A GUAYABA / acunado en hamaca bajo la cara del sol / pálido abrazo que arrulla / todos los resquicios y todas las tristezas. MASTICO NAVAJAS tras una puerta / amartillada con las lágrimas del exilio.

Por otra parte, prevalece una sensación existente de extranjería, de no pertenencia en el lugar donde se está viviendo. El tambor doloroso retumba con NOSOTROS / los que miramos / sin cesar el horizonte / los que colgamos los ojos / de alguna imaginaria nube / Esos para los que / un día en su tierra / no hubo lugar.

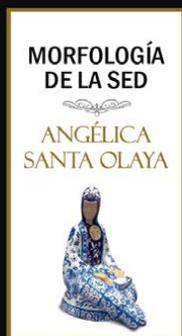
Un poemario que nos va llevando, palabra a palabra, a ir caminando por ese espacio desértico de calor y olores desconocidos. Es el poemario de la intensa y vital nostalgia. Son los poemas que susurran, gritan, casi aúllan, con la sensación de el áspero bocado del destierro.

Cerraré esta mirada al poemario de Angélica Santa Olaya con un conjunto seleccionado de versos que, creo, nos llevan por la senda de lo poético, en este gran fresco del deseo de lo deseado. HAY ALGO TRISTE / EN ESTE IR Y VENIR DE PASOS. Amar con las palabras todas... que nacen de los versos / no tocados aún por el anzuelo de las despedidas.

La persistente presencia del deseo de volar, ser pájaro, ser viento, observar desde las alturas esa tierra descolorida de afectos y amores. Cerrando con la humedad que no es llanto amoroso, sino DONDE lo único que llueve a cántaros / y sin descanso / son las despedidas.

Este poemario, *Morfología de la sed*, es un canto al amor, el de los recuerdos del país semi perdido con el aroma del maíz en el comal, del cuerpo amoroso con su piel cálida. En fin, amor a la nostalgia.

Angélica Santa Olaya (2024), *Morfología de la sed*. México: El Arco y la Flecha Editores.



MENCIÓN

I PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA
SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ 2022



El Arco y la Flecha
Editores



Octavio Moctezuma. **Autorretrato**
Temple y óleo sobre tela, 80 x 50 cm, 2023
De la exposición **Pintura en disidencia**
Exposición antológica (1981-2025)
Centro Vlady

ENTREVISTAS

Elaboradas
por
Fabiola Ramos



Carmen Elisa Acosta



Iván Darío Álvarez



La Universidad Autónoma de la Ciudad de México, a través del Centro Vlady, presenta:

100 años de surrealismo

En la colección Toledo y otros acervos

Antonin **Artaud** Hans **Bellmer** Victor **Brauner** André **Breton** Luis **Buñuel**
Leonora **Carrington** Julio **Castellanos** Aimé **Césaire** Marc **Chagall** René **Char**
Salvador **Dalí** Óscar **Domínguez** Paul **Éluard** James **Ensor** Max **Ernst** Leonor **Fini**
Alberto **Giacometti** Alberto **Gironella** Alan **Glass** Francisco de **Goya** Francisco
Gutiérrez Édouard **Jaguer** Edward **James** Ted **Joans** Max **Klinger** Wilfredo
Lam René **Magritte** André **Masson** Roberto **Matta** Byron **Mckeeby** Joan **Miró**
Rodolfo **Morales** César **Moro** Juan **O'Gorman** José Clemente **Orozco** Carlos
Orozco **Romero** Julián **Pablo** Benjamín **Péret** Francis **Picabia** Pablo **Picasso**
André Pieyre de **Mandiargues** M. **Pujol** Alice **Rahon** Man **Ray** Chucho **Reyes**
Julio **Ruelas** Remedios **Varo** Kurt **Seligmann** Juan **Soriano** Hervé **Télémaque**
Tristan **Tzara** Martín **Vinaver** **Vlady** Franz von **Stuck** Ludwig **Zeller**

Inauguración:
Jueves 28 de agosto de 2025,
19:00 h

Centro Vlady-UACM

Goya, 63, col. Insurgentes Mixcoac, alcaldía Benito Juárez, metro Mixcoac

Entrada libre

  Cultura UACM  Cultura UACM Oficial

Bretón dibujado en Marsella por Vlady en 1940

UACM
Universidad Autónoma
de la Ciudad de México
NADA HUMANO HE ES AJENO

Cultura
UACM


CENTRO VLADY


OAXACA
GOBIERNO DEL ESTADO

CULTURAS Y ARTES
SECRETARÍA DE LAS CULTURAS Y ARTES


Francisco Toledo A.C.





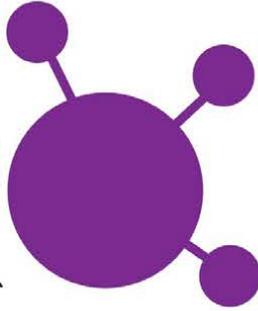


FERIA

D



LIBRO



DE LA UACM 2025



Divulgación de la ciencia y la tecnología

Homenaje a Hugo Hiriart

Universidad de las Artes - Ecuador

del 18 al 22 de agosto

Plantel Del Valle-UACM

San Lorenzo, 290, col. Del Valle Sur, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03100



<https://publicaciones.uacm.edu.mx>

Cultura UACM Cultura UACM Oficial
 PublicacionesUACM @librosuacm

UACM
Universidad Autónoma
de la Ciudad de México
NADA HUMANO ME ES AJENO

Cultura
UACM

PUBLICACIONES

FLA Universidad
de las Artes
UACM

